Mundo Uruguayo

ILUSTRACION SEMANAL | Año VI | Montevideo, Marzo 6 de 1924 | Núm. 269 | 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR

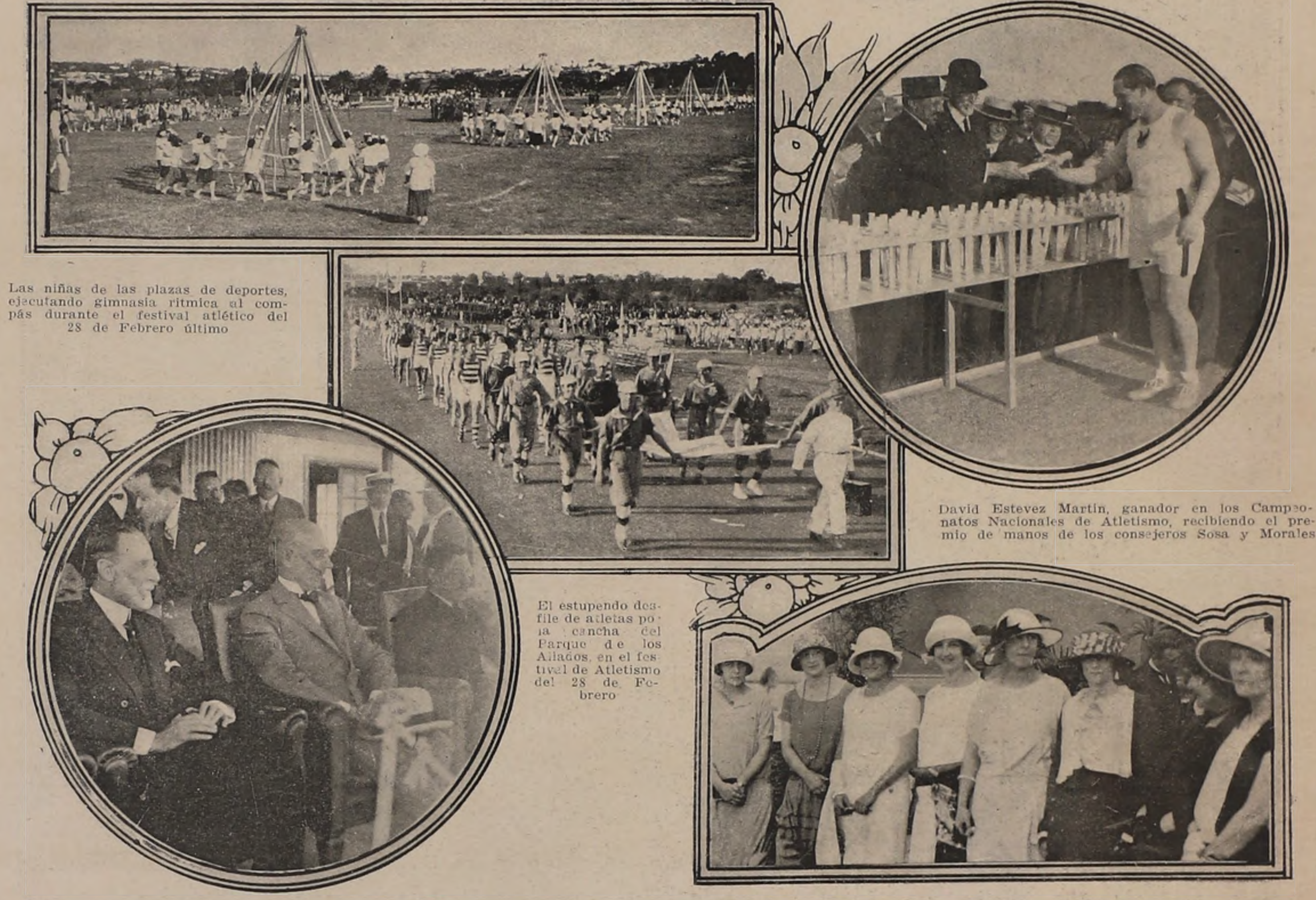


EN EL CORSO DEL PARQUE RODO

EL GRAN FESTIVAL ATLETICO DEL PARQUE DE LOS ALIADOS



Parte del enorme público que asistió al festival atlético del Parque de los Aliados, organizado por la Comisión Nacional de Ejercicios Físicos



Las niñas de las plazas de deportes, ejecutando gimnasia rítmica al compás durante el festival atlético del 28 de Febrero último

David Estevez Martin, ganador en los Campeonatos Nacionales de Atletismo, recibiendo el premio de manos de los consejeros Sosa y Morales

El estupendo desfile de atletas por la cancha del Parque de los Aliados, en el festival de Atletismo del 28 de Febrero

El Presidente de la República Ing. José Serrato y el Consejero Carlos M. Morales presenciando el desfile atlético

Grupo de señoritas que hicieron acto de presencia en la inauguración del Club Atlético Universitario



Inauguración del Club Atlético Universitario en el Parque de los Aliados. El doctor Ghigliani pronunciando su discurso

Mundo Uruguayo

Semanario Ilustrado

Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386
Montevideo

Precio del ejemplar ..... $ 0.07
» de suscripción anual » 3.00 oro
En el extranjero suscripción anual .... » 5.50 »

Los repórters y fotógrafos de la Capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.

Los originales no se devuelven, sean o no publicados.

Las colaboraciones no solicitadas, no se pagan, aunque se publiquen.

MONTEVIDEO, 6 DE MARZO DE 1924.

El Carnaval

Montevideo, en la animación extraordinaria de las grandes fiestas de Carnaval organizadas por la Comisión Municipal de Fiestas, con la incorporación de grandes corrientes turistas provenientes de los países vecinos, vivió días de inusitada alegría y jolgorio. El éxito más rotundo coronó el esfuerzo de los encargados de programar estas diversiones anuales y de salvar los prestigios conquistados a través de los años por nuestra ciudad en la verificación de las carnestolendas. El reducido tiempo que se dispuso para trazar los lineamientos generales de lo que constituye el ciclo máximo de las festividades populares, el propio apremio con que hubo de resolverse los pormenores de todos los números para el mayor brillo de los corsos y demás diversiones, no fué obstáculo para que las cosas se hicieran bien y el entusiasmo de la población, factor primordial del éxito, se exteriorizara en las calles más centrales de la ciudad, durante el desarrollo de los magníficos corsos nocturnos y en los barrios populares donde los tablados congregaron al vecindario para aplaudir los méritos de las agrupaciones carnavalescas. La iluminación de la Avenida 18 de Julio y calle Sarandí, como las plazas Constitución, Independencia y Cagancha, en medio de su sencillez decorativa resultó de un efecto feérico interesante y vistoso. Y bajo el rutilar de las luces multicolores, de las guirnaldas eléctricas tendidas sobre la amplia calzada, los corsos animados, el desfile interminable de vehículos colmados de máscaras originales y bullangueras se desarrollaron en medio de una alegría extraordinarias, contempladas desde las amplias aceras por dos murallas humanas, renovadas incesantemente, sin que un solo instante decayera la animación y el bullicio que fué su nota característica. El gran desfile inicial del carnaval repetido en las noches sucesivas de los corsos, aunque no revistió la importancia del año anterior, fué vistoso y bien ordenado, con números interesantes que merecieron los más favorables comentarios del público que aplaudió con entusiasmo el esfuerzo hecho por la Comisión Municipal de Fiestas de Verano y Carnaval para brindar a la ciudad una nota original de buen gusto. Las fiestas en el Prado y en el Parque Rodó congregando a un público numeroso resultaron también interesante y contribuyeron, como todos los años, al éxito del Carnaval en si que si decae en lo que se refiere a la presentación de grandes y vistosas comparsas, no ocurre lo mismo con la animación del pueblo que se exterioriza en todas formas y en todos los lugares públicos, en la sala de los teatros y salones de recreo, en los suntuosos hoteles de nuestras playas prestigiosas donde los bailes y tertulias de máscaras adquirieron éxito de animación sin precedentes.

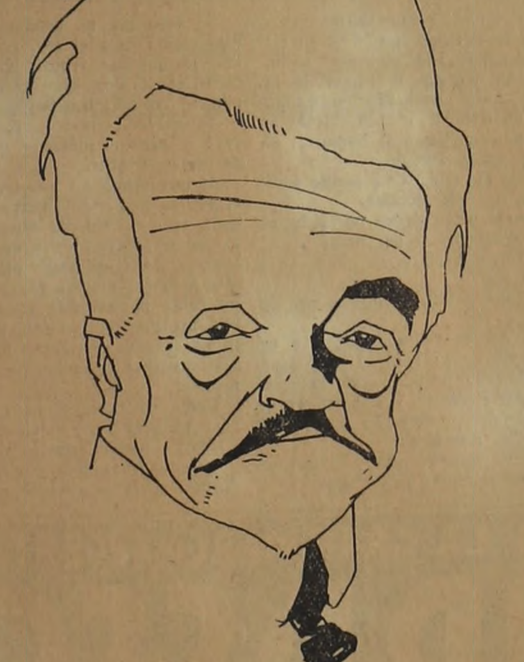
Para los que aún afirman que los Poderes Públicos o las autoridades comunales no deben distraer recursos para la organización de estas fiestas, el éxito alcanzado por las que acaban de realizarse constituye la más enérgica condenación. Montevideo ha acogido en su seno una población extraordinaria, durante los tres días de Carnaval calculada en varios millares de personas, procedentes del interior del país y de las más apartadas regiones de la Argentina y del Brasil. Ellas han contribuido a esa animación intensa que se ha notado en todas partes dejando recursos a las actividades comerciales del ambiente y permitiendo el conocimiento de los progresos edilicios de la ciudad y las principales características de su cultura colectiva. Y por solo estos aspectos del éxito obtenido, bien vale la pena que se preste a la organización del Carnaval toda la atención pública que reclama su vinculación con las clases populares y el prestigio que ellas han adquirido en el exterior.

De desear sería que en años sucesivos más pudiera hacerse en este sentido ya que el Carnaval cierra el ciclo de todas las fiestas que se organizan durante la temporada veraniega y de las cuales no es posible prescindir si aspiramos a imponer a Montevideo como ciudad de turismo, proporcionándole todos los encantos de animación social requeridas por las propias exigencias de los elementos que se incorporan a nuestras actividades durante los meses de verano.

El Parque de los Aliados

Indiscutiblemente la acción que viene desarrollando la Comisión Nacional de Educación Física en el sentido de dotar al país de grandes plazas y parques de deportes en las que las generaciones nuevas puedan desarrollar sus músculos, es digna de todo elogio. Durante la actual estación veraniega estableció en las playas, sitios de obligada concurrencia de nuestra población, aparatos diversos para ejercicios físicos que además de constituir un nuevo motivo de atractivo para aquellos parajes, permiten a las criaturas practicar el deporte con toda comodidad vigorizando a través de los mismos, sus músculos. Ahora acaba de hacer público su propósito de transformar el magnífico Parque de los Aliados, en un gran Parque de Deportes, reuniendo en su vasto perímetro todos los locales y canchas indispensables para las más variadas prácticas de los deportes vinculados definitivamente ya a nuestras costumbres. Este propósito es digno de todo elogio y si el se lleva a cabo la República ocupará, entre las demás naciones americanas en materia de Educación Física el primer puesto y Montevideo podrá ofrecer, en un lugar excepcionalmente hermoso por su ubicación y su extensión, toda suerte de locales para que las entidades deportivas organizadas practiquen durante todo el año sus juegos saludables extendiendo a toda la juventud los principios de una sana educación física. Y si en la actualidad no cuenta con un gran Stadium para las grandes olimpiadas internacionales, lo contará en el futuro, tal como cuadre al desarrollo auspicioso que ha adquirido entre nosotros, la Educación Física.

NUESTROS GRANDES POETAS



Dr. Juan Zorrilla de San Martín

Nada hay tan pernicioso como una coqueta desocupada.
Bastus.

No se concibe que haya un solo ignorante por su gusto.
Collado.

La Fortuna de Perico

Perico era un buen muchacho que prestaba sus servicios en casa del tío Matías; pero Perico no está contento con su situación.

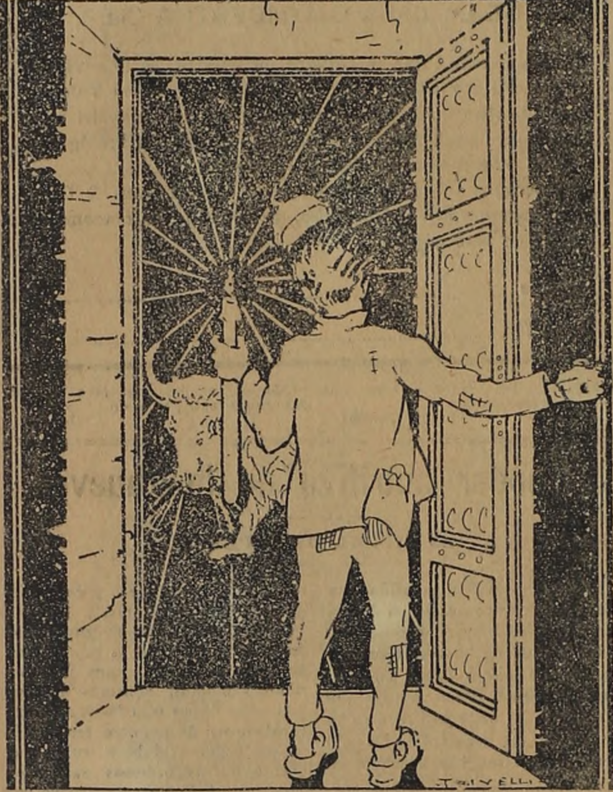
No era que, en rigor, le faltase nada; pero, ¡ay! el amigo Perico era un terrible ambicioso; él quería ser rico y sirviendo en casa del tío Matías poseía el medio de reunir una fortuna.

Y es que el tío Matías era tan tacaño como ambicioso era su criado, por nada ni por nadie hubiera él sacado una de las monedas que tan bien guardaditas conservaba en cierto calcetín de cuadros azules y encarnados.

Verdad es que al tomar de criado a Perico, el viejo le había prometido:

—Si te quedas a mi servicio más de dos años, el día que te marches te he de dar algo.

Pero, ¿quién se acordaba ya de aquella promesa magnífca, si bien algo vaga? Pues sí, señor; se acordaba Perico, y un buen día, trascurridos los dos años de servicio en casa del viejo avaro, Perico declaró:



—Mi amo: me marcho a recorrer el mundo en busca de fortuna.

—Vete con Dios — contestó el tío Matías.

—Con dios y con el dinero que usted me prometió, repuso el mozo.

¡Qué carcajada lanzó el viejo!

—Cierto que te prometí algo, dijo, y como lo prometido es deuda, te lo voy a dar ahora mismo. Pero, ¿quién habló de dinero, ni pensó en tal cosa?

Y entregó al muchacho tres hermosos quesos de bola, rojos y relucientes.

Perico no tuvo más remedio que conformarse y, cargando con los quesos, los metió en un saco, que se echó al hombro, y se marchó carretera adelante.

Pero, habéis de saber que el tío Matías era tan tacaño que ni quesos siquiera le había dado al mozo, sino sencillamente, unas piedras que él pintó de rojo, para hacerle creer que eran quesos de bola.

Anda que te anda, Perico, cargado con sus tres falsos quesos — ¡cuánto pesan!, pensaba el mozo, ¡mejor sabrán! — cruzó un bosque tan grande que la noche le pilló entre los árboles; entonces, temiendo que viniesen lobos, se subió a un árbol e instalándose entre las ramas, se quedó dormido como un bendito.

De pronto, le despertó un ruido de voces y, mirando al suelo, vió tres hombres de mal aspecto sentados al pie del árbol. El primero decía:

—Me he introducido en una granja, donde he robado doce ovejas magníficas; ya tenemos carne sabrosa para rato.

— Yo — decía el segundo — he conseguido colarme en el palacio real y he robado el brillante mayor de la corona del rey. ¡Buen dinero nos ha de producir la venta de esta piedra preciosa!

El tercero dijo, a su vez:

—Eso no es nada al lado de lo que yo he realizado. He matado al brujo Krikrac, guardián de la Montaña de Oro, le he robado el velón que nunca se apaga, la llave que abre todas las puertas y los polvos que matan a todos los dragones. Ya es nuestro el tesoro fabuloso de la Montaña del Oro.

—¡Bravo!, ¡bravo! — gritaron los otros dos locos de entusiasmo.

Y para celebrar, sin duda, tan fausto acontecimiento, sacaron de sus bolsillos suculentas provisiones de boca y se dieron un estupendo festín.

Perico lo había oído todo; sin duda pensais que se indignó y resolvió en el acto denunciar a los tres malhechores. ¡Sí, sí! Todo lo contrario; lo que pensó fué que le convendría trabar amistad con aquellos bandidos para conseguir una parte del tesoro que iban a robar.

Precisamente, en aquel momento, uno exclamaba:

—¡Qué lástima se nos haya olvidado traer queso para postre!

—Buena ocasión para hacer conocimiento — pensó Perico.

Y gritó con toda su alma:

—¡No os apuréis por lo del queso, buenas gentes! Aquí tengo yo.

Los tres hombres levantaron la cabeza, y Perico, cogiendo una de las bolas, ¡pam!, la orrojó al primero, y así hizo con la segunda y con la tercera; pero con tal tino las lanzaba, que fueron, sucesivamente, a darles en la cabeza a cada uno de los ladrones y los mató.

Asustado al verlos tumbados en el suelo, Perco se bajó a escape del árbol y quedó asombrado al comprobar que estaban muertos.

¿Sin duda suponéis que al ver el triple crimen que acababa de cometer se aterró, y se desesperó, y se tiró de los pelos de horror y de remordimiento? ¡Sí, sí! Tal era su deseo de ser rico que lo que hizo fué alegrarse y pensar:

—Ahora ya es mío el tesoro entero.

Y ni corto ni perezoso — ni honrado tampoco — se apoderó del velón, la llave y la cajita de los polvos mágicos.

Al pie de la montaña del Oro, muy oculta entre malezas, había una enorme puerta de hierro con una cerradura tan grande, que Perico quedó aterrado; como iba a poder abrir aquella fenomenal cerraduda con su llavecilla? Sin embargo, acercó maquinalmente la llave a la puerta, y en el acto la llave se estiró y se ensanchó hasta volverse del mismo tamaño que la cerradura. Perico abrió la puerta sin dificultad y penetró en las mismas entrañas de la Montaña del Oro.

La oscuridad era absoluta; pero apenas nuestro héroe hubo sacado su velón del bolsillo, todo se iluminó, y vió que se hallaba en una rotonda que tenía una puertecita tan chica que su cerradura no pasaría del tamaño de un grano de arroz. ¿Cómo iba la llave colosal a entrar en aquella cerradura microscópica? Pero súbitamente la llave se achicó, hasta el punto de que su amo pudo abrir la puertecita.

Después de recorrer no sé cuántas salas y cuántos pasillos, y abrir infinidad de puertas, unas grandes y otras chicas, de pronto, Perico se halló frente a una puerta distinta de todas las demás, pues estaba tallada en un solo diamante prodigioso, que brillaba como los rayos del sol a la uz del velón encantado.

Trémulo de emoción, Perico la abrió y lanzó un grito terrible: un dragón colosal, que tenía el cuerpo de un león y la cabeza de un toro, avanzaba hacia él arrojando llamas por la boca.

Afortunadamente, el mozo se acordó a tiempo de las palabras del tercer bandido: abrió la cajita de los polvos y arrojó un puñado al monstruo, que estornudó, se desplomó y murió como un conejo.

Y entonces Perico vió que se hallaba en un lugar sorprendente: las paredes eran de oro y el suelo de plata, y aquella sala maravilosa e inmensa rebosaba con enormes cofres de metal cuajado de piedras preciosas. Perico abrió uno y tan lleno estaba de oro, que varias monedas rodaron por el suelo; lo mismo sucedió con el segundo y con el tercero y con todos. ¡Perico había dado con el tesoro fabuloso de la Montaña de Oro!

Horas y horas se pasó manoseando su fortuna, hasta que, de pronto notó que tenía un hambre horrible; cosa natural, puesto que llevaba un gran rato sin probar bocado.

Empezó a recorrer de nuevo salas y pasillos y a abrir puertas de todos los tamaños; pero, ¡ah!, después de muchas horas de marcha, volvió a encontrarse en la sala magnífica en que abundan el oro y la pedrería, pero donde no había una triste miga de pan.

Llorando de rabia, de desesperación y de sufrimiento, Perico cayó al suelo, dispuesto a morir sin remedio; pero en el momento en que cerraba sus ojos, llenos de lágrimas, se hizo en torno suyo un ruido espantoso, y todo, las paredes, el suelo, los cofres, la puerta de diamante y los montones de oro, todo se derrumbó, a la ves que él se sentía precipitado en un abismo.

No sé el tiempo que duró su caída, ni tampoco lo supo, pues se hallaba sin sentido; cuando abrió los ojos, quedó asombrado; se hallaba ante un trono de oro en el cual un personaje, vestido con fantástica riqueza, estaba sentado.

—Soy el rey del Oro — dijo aquél señor, con voz metálica.

Pero el pobre Perico no estaba ya para deslumbrarse por nada.

—Tengo hambre — gimió — y tengo sed.

—Come y bebe — dijo el rey del Oro.

Le dió un pedazo de pan y un vaso de agua; pero el pan, ¡ay!, era de oro y el desdichado no pudo hincarle el diente, y el agua era de oro líquido y abrasaba la boca en lugar de refrescarla.

—¡No quiero oro! — exclamó Perico, — quiero pan y agua.

—¿Cómo que no quieres oro — dijo severamente el rey. — Entonces, ¿a qué has venido? Oro buscabas, oro te doy; aquí no hay más alimento ni más bebida que éstos.

—¡Guardad vuestro oro, señor rey! — gritó el infeliz — y dadme de comer y beber.

Apenas pronunció estas palabras, el rey lo tocó en la frente con su dedo frío y duro, de oro también. Perico cerró los ojos, y cuando los abrió se halló en medio del campo, al aire libre; junto a él, en el suelo, había un hermoso pan dorado, más apetitoso que el oro, por cierto y a sus pies corría un río de agua más cristalina y bonita que los diamantes.

Desde entoncces Perico se dedicó a trabajar y no volvió a aspirar a mayor fortuna que la de comer y beber a su antojo y tumbarse a dormir sobre un lecho.



Si después de media noche, pasa par la acera una vieja embozada en su rebozo, ¡malo!

Pero si pasan dos, ¡peor!

Las viejas, los rebozos y la noche, son tres potencias distintas que inventó el Demonio para su propio deleite de solitario inmortal.

Los viernes cuando se oculta el sol, y el viento, murciélago infatigable trae desde luengas distancias, bien abrigado en su alas membranosas, el primer toque de llamada sonado por la posterior trompeta del Rey del Aquelarre, fácil es ver, mirando a los rincones, como cobran vida las escobas, corceles del misterio, y como las viejas buscan apresuradamente sus rebozos, pretextando que el frío se puede hacer sentir.

bien pronto, de si mismo, se entrega al baile de San Vito al son de la tempestad.

¡Y guay si fuera viernes! ¡Guay!

Entonces la complicación sería aún más horripilante, — por que entonces, al espanto que irradia de la bruja embravecida, es preciso agregar el no menos espeluznante que irradia del rebozo animado por la voluntad infernal.

El paño se estira y se encoge fingiendo abismos en sus arrugas y catapultas disimuladas en cada doblez, las puntas se dilatan y se crispan como dos puños amenazadores; el triángulo reclama a sus compinches la escuadra y el compaz, y los flecos — ¡Oh, los flecos! — parecen otras tantas serpientes embravecidas que se agitan, se enroscan y muerden insensibles al propio dolor, y que probablemente hasta silban y sus silbidos se pierden en el caos de los mil ruidos hijos de la explosión.



Es un pretexto, no más. Basta mirarlas de improviso, para sorprender toda la luz de Infierno que brilla en el fondo de sus ojos al parecer apagados, y todo el amor con que el rebozo les acaricia su faz de pergamino, besándolas en nombre del Demonio, supremo inventor de la vejez.

Mal negocio resulta entonces dirigirles la palabra. La catarata del Iguazú desbordada con todo su arrastre pedregoso, sobre una caja de resonancia que bien pudiera ser un gran tambor, apenas podría dar pálida idea de toda la elocuencia detonante a que da suelta, sin válbulas reguladoras, la más inocente silaba escapada al observador.

Estalla, en espantoso redoblar de truenos todo el fuego interior, mal disimulado por las cenizas de la muerta juventud; se estremecen los mapas que decoran el rostro de la vieja, como si amenazara un cataclimo universal; baten como hojas de corvas tijeras, las mandíbulas descarnadas sube y baja la nariz peleando a topetazo limpio con la barbilla, y alguno que otro diente amarillo y puntiagudo, retardado en su jubilación por la cariosidad, se irrita, se yergue, crece y, seguro,

Afirman graves autores, que se equivocó de medio a medio Benvenutto Cellini, el mágico cincelador, cuando atribuyó a la Gorgona decapitada por Perseo un rostro hermoso y joven de mujer.

¡Un diablo vizco le debió atribuir! Problablemente Gorgona y sus hermanitas no eran otra cosa que viejas de rebozo, y claro está que habrían de convertir en piedra a quien se atreviese a mirarlas en medio de las sombras de la noche, aunque no fuera la noche del viernes, cuando suena el Rey del Aquelarre su corneta posterior.

Por eso es peligroso y de muy mal aguero ver de noche a una vieja arrebozada.

Y si van dos juntas ¡peor!

En el seno de la noche, cuando las cobijas el misterio de las sombras y el gran murciélago incansable les trae desde los Montes Malditos los toques de llamada de su amante y señor, nadie se oponga al paso de las viejas,, nadie les hable ni las mire pasar!

Es muy probable que partan, cabalgando en sus escobas, para asistir al baile orgiástico en que oficia de Luz la Obescuridad...

—Y también es muy posible que ambulen como sonámbulas por no haber dormido conjuradas por sus dulces sentimientos de abuelas — dos veces madres — a asistir a una madre joven en el trance supremo de dar un niño a luz.

Agustín Villagran.

UN CONTINENTE DE MARTE

El astrónomo Yonskheere, director del observatorio francés de Hem, anuncia oficialmente el descubrimiento de un nuevo continente en el planeta Marte, realizado por él, cuando el planeta se hallaba a 58 millones de kilómetros de nuestro globo. Otro célebre astrónomo, también francés, Mr. Yarry Desloges, hizo en la misma época importantes observaciones con instrumentos de gran potencia, y afirma, en virtud de ellas, que no es cierta la existencia de los famosos canales marcianos descritos por multitud de sabios.

EL HOMERE Y SU ANALISIS

Un hombre de ciencia inglés, después de analizar escrupulosamente las materias constitutivas del cuerpo humano, ha declarado que su composición es idéntica a la de un huevo de gallina Mil de éstos equivalen a un hombre de mediana estatura. Cada uno de nosotros lleva en sí la necesaria cantidad de hidrógeno para inflar un aeróstato capaz de levantarse a mucha altura o para iluminar durante una noche entera una calle de 50 metros de longitud. Esta cantidad de gas contenida en el cuerpo humano puede ser avaluada en 20 pesetas. Con el hierro de nuestra sangre se podrían construir siete clavos de regular tamaño. Además existen en nuestro organismo 600 gramos de fósforo que serían suficientes para fabricar 820000 cerillas o para envenenar a 500 personas. Por último nuestro sistema contiene seis kilogramos de substancias grasas con las que podría elaborarse 60 bujías) y 20 cucharadas de sal común.

EL NUMERO DE LAS ESPECIES ANIMALES

En 1830 no se conocían científicamente más que 78.588 especies animales; en 1881, según observación del naturalista Ghunter, el número había aumentado hasta 311.653. Se calcula que cada año se descubren cerca de 12.000 especies nuevas; es decir, que multiplicando esta cifra por la de 28, que suman los años transcurridos desde 1881 hasta el presente, resulta un total de cerca de 600.000 variedades conocidas y descritas hasta la fecha. Esta última cifra parece exagerada, y, sin embargo, es corta aún. El inglés Sharf afirma que solamente se conoce una décima parte de los insectos existentes. Con todo, en 1881 las variedades de insectos estudiadas ascendían a 220.150, mientras sólo eran conocidos 11.000 pájaros y 2.300 mamíferos.

UN INVENTO

Un policía de Berlín inventó una cosa ingeniosa y, sobre todo, muy útil para los caballos,

Se trata de un pequeño pesebre manejable,. Su armadura es de hierro y está recubierta de tela uy fuerte. Como se ve, resulta bastante cómoda. Y viene a demostrar una vez más que si hay algunos hombres que maltratan a los animales, existen también otros que se preocupan de su suerte, procurando hacerles grata, en lo posible, su trabajosa vida.

UN LIBRO UTIL

Algunas empresas de tranvías del viejo mundo editan folletos que se reparten gratis entre los niños y en los cuales se reunen multitud de reglas que el buen sentido inspira a las personas mayores, pero que es conveniente a los niños por si les fuera necesario marchar solos por las calles. Las reglas explicadas en el librito pueden salvar de muchos accidentes al niño que las aprenda y observe cuando atraviese las vías públicas donde es grande la afluencia de gentes y vehículos. El libro enseña, por ejemplo, la conveniencia de llevar siempre la derecha, de no detenerse nunca en las esquinas de atravesar las calles en ángulo recto etc.

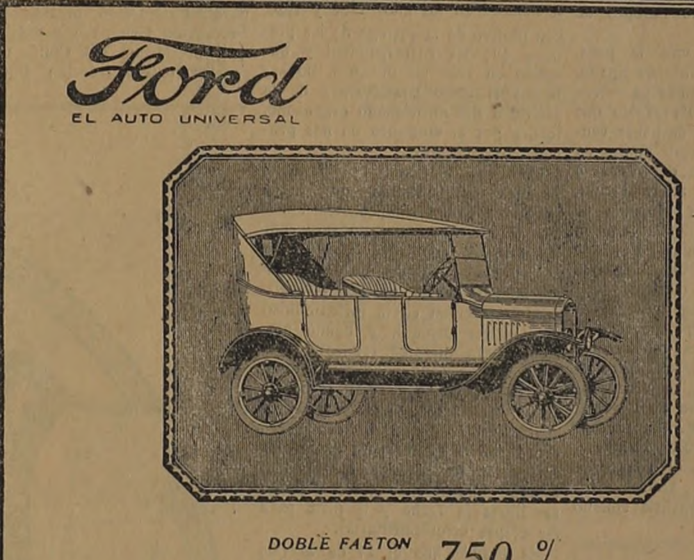
CONTRA LOS FALSIFICADORES

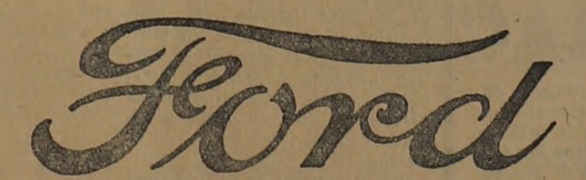
Existe una pluma especial que, en lugar de escribir con tinta, va descargando una serie continua de chispas eléctricas casi inperceptibles que producen una quemadura superficial en el papel. Con este sistema es absolutamente imposible borrar lo secrito, poniendo así los documentos a cubierto de falsificaciones.

HUEVOS EN POLVO

La mayoría de los pasteleros franceses hace gran consumo de huevos importados del Extrema Oriente. Un industrial descubrió el medio de reducir los huevos a polvo, desecándolos en el vacío y condensándolos en forma de glóbulos. De este modo, los huevos pueden soportar el largo viaje sin que sea necesario emplear para connservarlos substancias químicas que pudieran ser nocivas a la salud del consumidor. El invento era verdaderamente práctico, pero fué preciso abandonar su explotación muy pronto.

¡Otros aprovechados industriales le acarrearon el más completo descrédito lanzando a la circulación polvos de huevos... falsificados con carenia!







Lodge-Spalla Romero-Firpo

Los aficionados ya saben como fué el encuentro del estadounidense Walter Lodge con el campeón argentino Luis A. Firpo. Un mes antes de su realización MUNDO URUGUAYO predijo el resultado con una visión clara de las cosas. El vencido de Jack Dempsey, que tiene una predisposición admirable para los combates fáciles, sin compromiso, puso de cúbito dorsal a su enemigo en el quinto round, éxito que pudo conquistar en las primeras de cambio si no hubiera abrigado el propósito manifiesto de demorar la cosa para justificar en cierto modo la espectativa reinante entre sus compatriotas. Pero la brega dejó una impresión pobrísima. Pudo comprobarse una vez más que los conocimientos de Firpo son precarios, y que su estado de entrenamiento es bastante deficiente.

Pero ya nadie habla ahora de esa jornada, por que vivimos en la inminencia de una prueba sin duda más importante. Mañana si no se sanciona una imprevista postergación, Firpo deberá medirse con Erminio Spalla, campeón europeo de todos los pesos.

El acontecimiento vale la pena. No creemos que el título de Spalla, — tal cual lo consignamos ya — sea saneado y elocuente. Es sabido que lo usufructúa después de haber vencido a Van der Veer por puntos en veinte rounds. Y Van der Veer lo consiguió batiendo al anormal Siki, cuando éste pasó por Holanda de paso para Irlanda donde también perdió con Mac Tigue. Pero de cualquier manera, es indudable que el italiano cuenta con méritos y con aptitudes. No pensamos que sea capaz de derrotar a Firpo, por que la diferencia de peso es considerable (88 ks. frente a 104 ks.) pero si esperamos que lo hará emplear mucho más que cualquiera de los oponentes que tuvo el argentino, excepto, claro está, Rodríguez y Dempsey.

Y vendrá más tarde otro lance de singular importancia. Quintín Romero, el esforzado pugilista chileno a quien Firpo no quiso llevarle el apunte será el nuevo rival, el 22 del corriente, luego de varias tramitaciones realizadas en el transcurso de las cuales se ha persuadido a Firpo de que estaba en el deber de aceptar. A primera vista, parece que Romero fuera superior a Spalla, pero no se puede hacer en ese sentido ni en el opuesto, ninguna afirmación terminante. Faltan elementos de juicio suficientes.

No obstante, puede adelantarse que el argentino, después de infinidad de jornadas pobres, sin el mínimo lucimiento, consolidará de verdad sus prestigios si la victoria le corresponde, o si produce performances distinguidas aún cuando salga en pérdida.

Mientras tanto, esperemos que los hechos se produzcan.

Una medida desacertada

El jueves último tuvo lugar en el Parque de los Aliados un festival nada frecuente en el medio deportivo nuestro. La C. N. de E. F. organizó un desfile de los deportistas que se clasificaron campeones nacionales en los años 1921 y 1922, con motivo de la entrega de los premios que les correspondían y que recién en 1924 los obtienen, no sabemos si como consecuencia de la actividad del mencionado organismo, lo que por el momento no nos proponemos comentar.

Con ese motivo, la Federación Atlética del Uruguay, que había programado los campeonatos anuales de atletismo, decidió postergar las pruebas pendientes hasta el 14 del corriente, malogrando así el entrenamiento tenaz de los competidores que creen en la inflexibilidad de las resoluciones, y dando ambiente para que los remisos y los remolones se pongan en condiciones.

Como se vé, la desición es deplorable. El festival pudo efectuarse cualquier otro dia. Si los campeones estuvieron tres años para que se les entregaran los premios, bien podían esperar quince días más, dejando así libres la fecha y la pista para las etapas complementarias.

Es posible que el 14 de Marzo, luego de las carnestolendas, los competidores ostenten el estado de preparación indispensable para tener un rol distinguido? De ninguna manera. Si nadie vela por su suerte, y si las propias autoridades, con un concepto equivocado de las cosas, creen que con tal de que se cumpla el programa trazado, poco o nada vale que se marque algún record, no es justificado exigir contracción y entusiasmo, a quienes se perjudica tan desconsideradablemente.

Si nosotros estuvieramos inscriptos, mandaríamos a los dirigentes de los clubs a cumplir los compromisos, para que supieran cuanto es imperioso realizar para mantenerse en estado.

La infelicidad de Gradín

Que en Montevideo no hay un atleta de la talla de Isabelino Gradín, es indiscutible. Con su fibra, con sus energías, con su fuerza, arrasa con todo y con todos. Campeonato donde intervino, fué campeonato que se adjudicó en estilo impecable. En Montevideo, en Chile y en Rio de Janeiro, dejó por el camino a sus antagonistas en los 400 metros llanos, su prueba predilecta, fijándose luego un período de descanso.

Pero en cuanto se habló de que los uruguayos irían a las Olimpiadas de París, Gradín recordó que era un verdadero campeón, y recomenzó su olvidado entrenamiento, a fin de hacer su rentree en los Campeonatos Nacionales.

Durante cuarenta días, el esforzado defensor del Club Olimpia se concretó a recuperar todos los medios, llegando a ostentar un estado de acero. En los aprontes, no había quien lo siguiera. Y cuando estaba ya a punto, esperando la hora de la prueba, sobrevino el percance inesperado: un desgarramiento de un tendón, le malogró todos sus esfuerzos.

Es una injusticia. La fatalidad debía tener raciocinio. Es imperdonable que un campeón en toda la línea, que se esmera a fin de superar sus propios records, quede imposibilitado para la lucha precisamente cuando a la lucha lo llaman.

En esa forma, se ha dejado de producir en los actuales campeonatos del Parque de los Aliados, la performance más sobresaliente que se esperaba.

12 mejor que 16

En los círculos de la Federación Uruguaya de Football continúa debatiéndose el proyecto relacionado con el aumento de clubs en I División. Las opiniones están divididas. Una parte, la más considerable, sostiene que si los reglamentos hechos en tiempo normal, establecen claramente que la cifra no será mayor ni menor de doce, no puede existir ningún argumento valedero para proceder en otra forma. Los Sres. Julio María Sosa, presidente del Club Peñarol, Luis Otero, presidente de la Federación Uruguaya, y Adolfo Daqué, presidende del Club Central, encabezan esa fracción. Por otra parte, el Dr. Raúl Jude y los clubs interesados, se inclinan por el aumento, existiendo además quienes no verían con disgusto soluciones intermedias, El Sr. Santiago Dallegri delegado del Club Peñarol del Plata, no vá más allá de los catorce, y el Sr. Mario Dupont Aguiar, secretario de la Federación, transaría con trece.

Así están las cosas. Muy pronto se realizará la asamblea que deberá definir el asunto, esperándose que, por el mayor éxito del próximo campeonato, consiga mayoría la tesis de los Sres. Sosa, Otero y Daquó.

Los reglamentos se hacen para cumplirlos, y nunca se pueden modificar para sancionar un perjuicio evidente.

A descansar

Como la gente del pueblo, también nosotros tenemos corazoncito. En este país todos descansan en los períodos en que la labor decae, y no hay ninguna razón para que la excepción esté a nuestro cargo. Por ello, y teniendo en cuenta que Marzo no ha de ser pródigo en actividades deportivas, el que estas líneas escribe aprovechará la facilidad, para ingresar hasta fin de mes, en la categoría de los burgueses.

Mab.

LOS AÑOS

Se hablaba de la edad de las personas, y alguien dijo a Sofía Arnould:

—Hay quien os echa cincuenta años.

—Es posible—replicó con viveza la espiritual actriz.—Habrá quien me los eche, pero yo no los recojo.

UNA FRASE

El conde de Essx, tristemente célebre en la historia de Inglaterra, dijo una vez a un monje:

—¡Merecerías que te arrojara al Támesis!

—Hacedlo—contestó humildemente el religioso.—El camino del cielo es tan corto por agua como por tierra.

LA VIDA

La duquesa de Berry, hija del duque de Orleáns, regente de Francia, murió a los veinticuatro años.

Cuando la decían que la mesa abundante, las veladas largas y los placeres inmoderados abreviarían su vida, ella contestaba:

—Así es como debe ser la vida. Corta y buena.



Del Momento

SEMO SUNSU MA SE DIVERTIMO

Cuentan que en la antigüedad hubo un absurdo tipo que se murió de risa viendo comer a un asno, y la verdad es que no me extraña el suceso, porque, según veo existen personas que se divierten "barbaramente" estos días de carnestolendas, ciniendose a programas que llevarían al suicidio a cualquier otro mortal desprovisto de la imaginación necesaria para hallar amables y jocosas esas "diversiones" a las que muchos se entregan con alma y vida.

Empecemos por el hombre que se disfraza de gaucho. — Levántase el domingo a las ocho de la mañana, y con febril celeridad empieza a confeccionar su clásico atavío, consistente en dos fundas de almohada con festones, que representarán los calzoncillos cribados; la colcha del catre a guisa de chiripá, abundantes barbas postizas de color indefinido, un pañuelo, una vincha, espuelas, y tres metros de facón de palo, todo lo cual va colocando sobre su cuerpo en los lugares que marca la costumbre.



Ipso facto, y después de contemplarse en el vidrio de la puerta, que oficia de espejo, nuestro héroe sale a la calle y arrastrando ruidosamente las espuelas empieza a caminar sin descanso cuadras y más cuadras, leguas y más leguas, sin decir sino de tarde en tarde, con voz ronca: "salud, aparcero", o "adios, florcita 'el pago".

Declaro que conforme no le hallo la nota cómica al rumiar de un asno, me es imposible comprender de que manera va divirtiéndose este individuo, aunque no cabe duda que se divierte, porque de lo contrario en su mano está el no disfrazarse de gaucho ni ponerse a devorar kilómetros y kilómetros, como si fueran pastelitos.

Y a lo mejor resulta que si lo nombran cartero, a los tres días sale renunciando el empleo, so pretexto de que se le hinchan los pies...

en el cielo cada vez que una clienta lo obliga a desenrrollar dos piezas

¿Y esos negros, por lo general legítimos, que se colocan un tamboril en bandolera, y ¡plan cataplan plan plan! — sin vestir disfraz alguno, recorren la ciudad de punta a punta, bate que te bate el resignado parche?

Efectivamente, deben gozar lo indecible, pero coloqueles usted de tambores en cualquier batallón, y pronto los verá quejarse de calambres en los dedos y mareos de cabeza provocados por el eterno redoble...

Venga ahora el hortera que se descalabra el brazo derecho arrojando serpentinas desde la mañana a la noche, con una tenacidad y un entusiasmo verdaderamente edificantes.

¡Asombraos de la elegancia con que arquea su musculoso miembro, y el empuje ciclópeo que le imprime luego para lanzar al espacio la aviborada y multicolor cinta de papel!

¿Ya os asombrásteis? — Bueno, pues ese señor hortera pone el grito de género o medir siete u ocho metros de puntilla, porque una cosa es la diversión y otra es el trabajo.

Para finalizar, mirad aquel marino, de "Los Náufragos del Sudoeste", aquel que amenaza derrumbarse bajo el peso espantable de un estandarte descomunal, ¡que orgulloso se siente con el honor de ser "porta", y que júbilo y satisfacción irradia toda su acalorada persona!

Se divierte, indudablemente, pero allá en la Aduana, cuando el capataz de la cuadrilla cree que son suficientes dos hombres para transportar alfagía de cinco kilos, protesta como un desesperado, aduciendo que él es persona y nó bestia, y no puede soportar semejante carga.

¡Lo que deben reir los asnos viéndose divertirse a los hombres!

Martín Chico.



Ch. Roil. —

"Además de estas, (las vacas) componían su hacienda un terrenito, su casita, y dos jóvenes, hijas suyas..."

Siendo las hijas hacienda,
Cabe pensar, compañero,
Que integrarían la familia
Cuatro perros y un ternero.

J. M. —

Decía el que hablaba: "Le recomiendo
Mandarme usted un buen queso", añadiendo,

"No tendría que ser seco ni muy blando, ni soso ni salado", y sigue hablando..."

Y el mozo, decidido y con presteza
Envolvió de J. M. la cabeza.

Rudecindo. — E. F. — Ivan — Chichí — J. V. — Bibi.

No pueden publicarse.

Etnad. —

"La noche su manto extendía
Y allá en la Cumbre lejana,
Como esperando la mañana,
Un gaucho, y el fuego que ardía..."

No esperaban la mañana,
Esperaban a Vd., chico,
Para quemarle el hocico
Por decir tanta macana.

M. L. —

"Muy triste estoy
Desconsolada y sola
Compañera de mi
Se ha hecho la pena."

También a mí me desconsoló
Cuando se fué una amiga de Yo.

El Tábano. —

"Lleno de ruido pasa el primer día, para dar entrada a la segunda alegría, y el entusiasmo en el tercer día llega a culminar su melancolía."

Y al cuarto cae la policía,
Y se lleva a este tábano barriga fría.

Nocturno. —

"... anunciaba que el sol, como un gran faro
iba a alumbrar las vísceras del día"...

¡Válganos Dios! ¡Qué enfado!
¡El día moribundo y destripado!

Hod. —

"Goza, corazón dichoso,
Lo que te ofrece París,
Y si es que no te contentas
Vete también a Madrid."

O vete a la gran siete
Más no amueles por "aquid"

Erótico. —

"Aunque tu me desdeñes, maldita mi suerte!
Aunque tu me abomines,
Aunque tu no me mires,
Te adoraré en silencio; y serás mi ídolo, mi vida... mi muerte."

¿Su muerte? ¡Qué suerte!

R. A. —

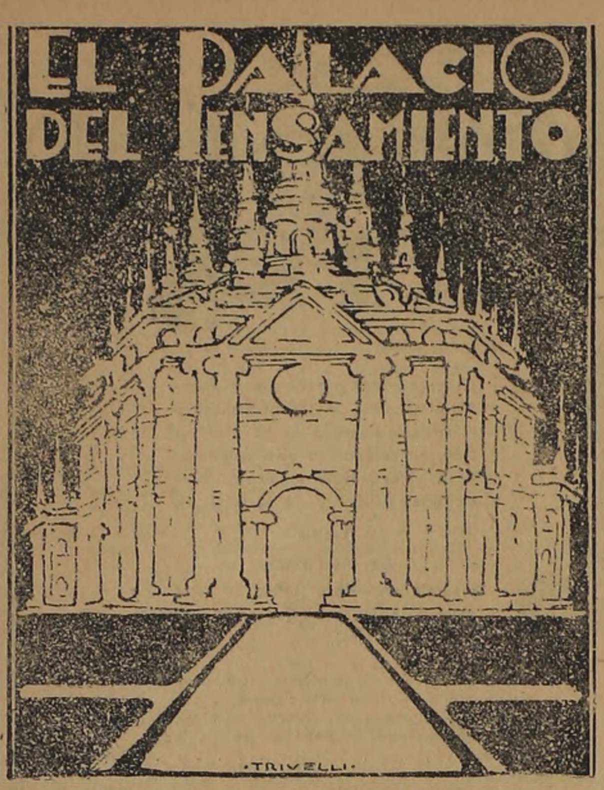
"Yo buscando sus huellas, ¡cuánto llanto he vertido!
En tenaz seguimiento, ¡cuánto amanecer
A nacido de mi alma! Pero nunca he podido
Su errabunda belleza llegar a merecer."

¡Y que va a merecer, joven pelmazo
Lanzando al aire tanto macanazo!

D. F. —

"Pobre amigo, cuantas veces renegarás
Del mísero vintén, que con desprecio te dan,
Muchas veces, solo un pedazo de pan
Con esa hipócrita limosna comprarás."

Pero en cambio las otras,
Al no comprar biscocho,
Adquiere un palacete
En la calle 18.



Yo me imagino un palacio monumental, construído por artistas y por gigantes, de una arquitectura severa y armoniosa: un templo sobrehumano de belleza y de milagro, orgullo de los hombres y asombro de los siglos...

Sobre enormes pedestales de granito, sobre abruptos bloques roqueños, tajados en una vasta montaña por los brazos de bronce de cien cíclopes, alzaríase la estupenda construcción marmórea, de una blancura deslumbrante, bajo el dombo azulado de los cielos... De lejos parecería, con sus cúpulas audaces perdidas en el éter, un grupo de cisnes hiperbólicos alzándose en la vaguedad del horizonte, o un extraño hacinamiento de agudos ventisqueros arrojados a lo alto por dos tempestades reunidas. Y, de cerca, los ojos atónitos del viajero se humedecerían de admiración ante la maravilla de sus bóvedas sonoras, ante la ornamentación fantástica de sus columnas, ante sus atrevidas arcadas, ante sus torres agudas y gráciles, exornadas de finos encajes pétreos, horadando el infinito.

Todos los magníficos órdenes arquitectónicos estarían allí reunidos para sorprender al mundo con el esplendor de su gloria inmutable.

Todo tendría ahí la marca del cincel de los máximos maestros que dieron un espíritu al barro tocado por sus dedos y un alma a la piedra fría. Todo, hasta el más ligero relieve, hasta la más simple vértebra, hasta el dibujo raro de una gárgola, daría la idea de un hechizo divino. La gracia femenina de las columnatas, el encanto de los fúlgidos rosetones, la estupenda grandeza de las naves, harían pensar en una mansión quimérica entrevista en un mágico relámpago por el regio visionario Luis II de Baviera, que creó el obsesionante salón de los espejos en uno de sus castillos de leyenda.

Esta mansión única estaría decorada con las maravillas del arte de todas las épocas... Amplios salones dorados contendrían las obras supremas de la pintura y de la escultura... Tapices y cortinajes imperiales, refulgentes espejos biselados, grandes como para que en ellos pudiera reflejarse una ciudad: muebles antiguos que fueran el tesoro de altaneros magnates, armarios de pálido marfil, frágiles mesas de malaquita, porcelanas de levedad inverosímil, sedas evanescentes, viejos mosaicos y mil cosas brillantes inventadas por los hombres para embriagar de admiración a los hombres.

Tal castillo de milagro sería el Palacio del Pensamiento, la Biblioteca de todos los pueblos y de todas las razas, sobre cuya más atrevida torre ondearía soberanamente la gran bandera del Arte. Innumerables estancias vastísimas guardarían, como estupendos pomos cristalinos, todos los tesoros del pensamiento humano esparcidos a través de los siglos. Como en un ábside enorme constelado de estrellas brillarían en el interior de las formidables cúpulas, en anaqueles de sándalo, los títulos de los volúmenes inmortales y el nombre de los autores en mayólicas fulgurantes.

Los hombres de espíritu abrevarían en él su sed eterna de sabiduría y de belleza. Todo el florecimiento de la idea en sus múltiples formas complejas toda la luz de la vigorosa energía mental; todo el brillante chispear de la sublime fragua del cerebro veríanse allí en los manuscritos incoloros de signos seculares y en los ricos textos de vitela rosada.

Y en ese Palacio de la Idea el visitante embriagaría su alma en las magnificencias de todas las literaturas vertidas a todos los idiomas por traductores impecables. Y se asombraría ante el rápido avance de las ciencias en todas sus variadas manifestaciones. El sabio temblaría de emoción ante los libros profundos concebidos por el genio humano; y el pensador y el poeta anegarían sus pupilas en el encanto de las prosas de serena hermosura, en los solemnes párrafos cincelados como el mórbido contorno de una estatua, o en los versos fulgurantes como gemas, en los versos que son piedras preciosas musicales porque tienen colores y melodías y son bellos como las constelaciones.

Froilán Turcios.

Poemas

Oye, ¿por qué vas tan aprisa...?

Oye, ¿por qué vas tan aprisa y sin atención? ¿Crees que todo es tan leve? Llevas la cara encendida, y no harías nada con ocultarte así... Ven, fíjate cómo se extinguen las lámparas...

¿Por qué te quedas en la obscuridad si él no viene? Aquí están cayendo las rosas, que alborean, perfumadas, en tu mañana... No me mires así, con los ojos asustados. ¡¡Ah! ¿has visto cómo tiembla la brisa al besar las flores abandonadas?

¿Qué haces ahí, muda y quieta en un rincón? ¿Estás llorando? Toda la sombra te abraza...

Ven a abrir la puerta, que él está tocando... Viene con el canto de los pájaros... ¿No oyes? ¡Qué obscuridad!... ¡Por qué irá tan aprisa la hora del tiempo?... Parece que no van a volver... y élla se irá....

Que hermosa estás...

—...¡Qué hermosas estás! Pareces nacida del sol como una llama blanca!

El rumor de la brisa hacía música mi pensamiento y el infinito abría sus ojos con afable sonrisa.

Yo me olvidé...

—¡Qué hermosa estás! Pareces nacida de un lago de nenúfares rientes.

Las mariposas cerraban sus alas sobre las flores, con un movimiento rítmico, y comenzaba súbitamente a obscurecer.

Yo me olvidé...

—¡La hermosura te corona, y tu placidez parece realizar el milagro de las flores de lis!

El sol acababa de ponerse y la sombra tenía los ojos entornados.

Yo me levanté y me fuí andando temerosamente...

—¡Te juro, hermosa, que tú sola eres mi mundo!

Las ramitas florecidas cantaban su última oración y se daban a la sombra profunda...

Seguí andando por aquel paisaje uniforme; el silencio dormía: yo me olvidé...

Sigue jugando con tus flores...

Sigue jugando con tus flores, que no voy a mirarte.

Estoy esperando que arda el fuego sagrado, aquí, en mi estancia secreta y obscura, donde relucen las antorchas apagadas de las claridades de amor.

Abres los ojos como buscando n mis gestos la sorpresa de tus palabras convencidas, y mi rostro te engaña y te engaña todo, cayendo la lluvia de mi irrealidad sobre mi misma.

El secreto de mi vida ha abierto su única puerta, y, llamándome, se envuelve en niebla cariñosa; pero yo prefiero estarme callada con la voz de mi silencio, contando el tiempo.

Las horas mías son como joyas que ruedan por mis manos, con el anhelo de encontrar, en mi último recinto vacío, el olvido de algo extraordinario.

Te vas, como se despierta de un dulce sueño, irradiando el deseo de la ilusión desvanecida.

Yo voy a mi santuario, que está iluminado y comienza a vacilar, esperándome, la imagen entronizada: yo voy a dormir y voy a soñar...

Hermana...

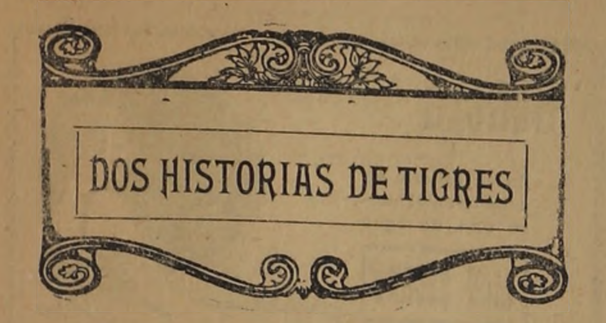
Hermana: ¿por qué deleitas tu alegría en el dolor, por qué eliges las más bellas flores para deshojarlas?

...Ya sé yo que es ilusión. Pero el alma tiene cosas de niño, y a su mirada surgen rosas, aunque cante el cuervo y una lluvia de arena las sepulte...

¡Oh, que haya silencio alguna vez, hermana! Deja al secreto dormir, y, mientras duerme, que la brisa sea como alas y cante entre las nubes, hermana.

Pasando el tiempo, vendrá la hora del Sueño y entonces aparecerá de puntillas, sin un aviso, la Luz despierta...

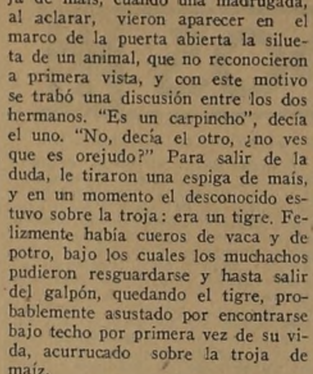
Delia Weber.



DOS HISTORIAS DE TIGRES

Hace medio siglo, los únicos animales domésticos que se criaban en los bañados que forman algunos ríos, como el bañado de Luján — partidos del Pilar y Campana — eran unos pocos cerdos.

Los pastos de esos bañados no servían para las vacas y ovejas. Los paisanos llamaban *pasto puna* la grama que producían, y las diferentes especies de paja y de junto, la quinoa, el chamico y el abrojo grande que completaban su producción herbácea, no servían más que el pasto de acarrear paja del bañado de Luján a Exaltación de la Cruz con su *castillo*, y cuando no encontraba paja cortada que pudiese comprar, la cortaba él mismo. Entró un día de primavera en el bañado para cortar paja y llevaba consigo a su hijo Balta, muchacho de 7 u 8 años. Acababa de desensillar, de atar su caballo a soga, y de empezar su tarea, cuando el muchacho que andaba buscando huevos de pajaritos, se le apareció gritándole: "Tata, un chanchito!" Ño Laureano, hombre vaqueano de



ja de maís, cuando una madrugada, al aclarar, vieron aparecer en el marco de la puerta abierta la silueta de un animal, que no reconocieron a primera vista, y con este motivo se trabó una discusión entre los dos hermanos. "Es un carpincho", decía el uno. "No, decía el otro, ¿no ves que es orejudo?" Para salir de la duda, le tiraron una espiga de maís, y en un momento el desconocido estuvo sobre la troja: era un tigre. Felizmente había cueros de vaca y de potro, bajo los cuales los muchachos pudieron resguardarse y hasta salir del galpón, quedando el tigre, probablemente asustado por encontrarse bajo techo por primera vez de su vida, acurrucado sobre la troja de maíz.

Una vez fuera, los muchachos cerraron la puerta del galpón y avisaron. Unos vecinos subieron sobre el galpón, quitaron parte del caballete que correspondía a la troja y mataron el tigre a balazos.

La fuerza muscular de los grandes felinos es verdaderamente extraordinaria. En un viaje que hice al bañado de Luján, llegado en cierto



puna para la alimentación de los rumiantes.

Los cerdos que se criaban en los bañados pertenecían a la raza criolla, y se llamaban *barracos*, para distinguirlos de los de razas europeas y norteamericanas que empezaban a introducirse; eran de alzada mediana, delgados de cuerpo, con las costillas chatas, las orejas medio caídas, muy overos, y completamente atigrados al nacer.

Además de los chanchos barracos, el tigre de nuestros paisanos — jaguar de los naturalistas — frecuentaba también los bañados, y ha dado lugar a numerosos episodios, trágicos los más, que se refieren de generación en generación en los ranchos de la barranca; y se le oía rugir con frecuencia, particularmente las noches de tormenta.

Ya he dicho que entre la vegetación de los bañados figuraban varias especies de pajas, impropias para la alimentación de los ganados, pero dos: la *espadaña* y la *paja colorada* eran muy útiles para techar los ranchos de los partidos linderos. He conocido en el partido de Exaltación de la Cruz a un buen anciano. Ño Laureano Pinto, que se ocupaba estos lugares, adivinó, antes de verlo, la clase de chanchito que le traía Balta: era un tigrecito. De un salto, estuvo al lado de su hijo, lo tomó de la mano, y lo llevó corriendo a donde había tomado el *chanchito*. El nido estaba cerca; depositó el tigrecito al lado de otros dos que había, ensilló a la furia; alzó al muchacho en ancas, y tuvo la suerte de poder salir del bañado sin ser sentido de los tigres.

El año 1863, el partido de Exaltación de la Cruz y los linderos sufrieron mucho de la seca, y con este motivo arrendé el bañado de la estancia de la señora Cruz, en la que se ha fundado el pueblo de Belén — partido del Pilar. Allí llevé algunos animales, y tuve ocasión de conocer a la apreciable famliia de esta señora.

Había sucedido, años atrás, una aventura extraña a sus dos hijos menores, Lorenzo y Pedro, en la fuerza de la edad cuando los conocí, y de la cual habían salido con tanta suerte como Balta Pinto de la suya. Los dos eran muchachos entonces y dormían con la puerta abierta en un galpón de la estancia sobre una tro- punto, a orillas del río el peón que me acompañaba, hombre formal y nativo en esos lugares, me dijo que siendo muchacho campeando unos animales de su padre, había encontrado en este lugar una yunta de caballos acollarados que el tigre había muerto, y, cosa increíble, los había pasado del otro lado del río y arrastrado sobre la barranca de la orilla opuesta.

La guerra emplea tanto la astucia como la fuerza. El patrón de una ballenera me ha referido en el Paraguay que estando atracada su embarcación en una magnífica noche de luna a la barranca de una playa, donde pastaba un grupo de yeguas, vió esos animales asustarse de repente, y empezar a remolinear bufando alrededor de un punto fijo. La luz espléndida de la luna le permitió ver entonces que el punto alrededor del cual remolineaban las yeguas era un tigre, que caminaba sobre las manos dobladas, con la cola parada verticalmente. Al remolinear, las yeguas achicaban cada vez más el círculo y se acercaban cada vez más al tigre, hasta que éste cazó una de un salto, y las demás huyeron.

C. Lemée.

EL PÁJARO DE CUATRO PATAS

El hoazín es el decano de los animales de pluma en la actualidad. Para encontrarle un pariente, aún el más alejado, es preciso remontarse a la edad Jurásica en que aparecieron los primeros pájaros que la paleontogía nos ha revelado como tales. En los terrenos de esta edad se encuentran los fósiles del Archoeopterix, que tenía cuatro patas, considerando así los huesos de las alas que estaban terminadas por dedos armados de garras, de las que se servía para agarrarse más rápidamente y con más solidez a las ramas de los árboles después de sus pesados vuelos.

El apisthocomus hoazín, que habita en el inmenso valle del Amazonas, es conocido hace más de un siglo. Pero recientemente un sabio americano, M. Edward M. Brigham, explorando dicha región, ha hecho el extraño descubrimiento de que los hoazines nacen ya con dos dedos bien conformados en el extremo de cada ala, de los que se sirven muy diestramente, al siguiente día de ver la luz, para trepar a las ramas.

Hasta la época de muda se trasladan de un punto a otro marchando a cuatro patas como los mamíferos y los saurios.

Cual sus antepasados jurásicos los hoazines son malos voladores y pasan casi toda su existencia sobre un determinado árbol semiacuático, el *Caladium arborescens*, cuyas hojas constituyen su alimentación preferida. No reposan jamás en el suelo. Viven en numerosas colonias. Su tamaño y forma recuerdan al faisán, y no tiene otro medio de defensa más que el olor fétido despedido por sus cuerpos.

Las crías demuestran instintos maravillosos. Cuando se creen en peligro, avanzan en cuatro patas por el borde del gran nido, siempre construído en alguna rama que se halle sobre aguas profundas, y se dejan caer dentro de ellas. El zambullido se prolonga uno o dos minutos, apareciendo de nuevo, un poco más lejos, sobre la superficie, agarrándose con sus cuatro patas a la punta de alguna rama o bejuco que toman en el agua y vuelven a su nido cuando todo peligro ha desaparecido.

La zona de esta extraña especie es inmensa. Se extiende sobre una longitud de 4.000 kilómetros, desde el Atlántico a los Andes. Es la última representación de una familia en que todos sus antepasados pertenecen al mundo fósil.

Su existencia constituye un caso de sobrevivencia de especie que, sin ser único, presenta el más vivo interés.

DE LA ANTIGUA GRECIA

Habiéndose formado una escuadra en Grecia, durante las guerras médicas, por inducción de Temístocles, comenzaron las contiendas sobre el mando, y el espartano Euribíades fué elegido almirante por voto de los confederados.

A Temístocles, mucho más capaz no le impidió el despecho aconsejar lo que creía mejor. En un consejo se acaloró tanto la disputa que Euribíades llegó a levantar el bastón contra él a lo que Temístocles, impertérrito, le dijo:

—Pega, pero escucha.

EL ZAPATERO AMBICIOSO

Un zapatero ambicioso se propuso hacer una aguja. Buscó en su casa un alambre y una tenaza para estirarlo; lo afiló con mucha prolijidad, en una piedra de afilar, para darle punta, y limó y aplanó la cabeza para hacerle el ojo. ¡Cuánto trabajo le dió esto último! Recurrió para ello a una lezna de zapatero y golpeó con el martillo, pero la lezna se escapaba; tuvo que emplear una limita y hacer una pequeña canaleta.

El ojo se abrió, pero aún faltaba templar la aguja; púsola en el fuego y sumergiola, cuando estuvo roja, en el agua. La aguja estaba hecha, pero... era una aguja gruesa, deforme, rústica. Dirigióse entonces a una fábrica de agujas y vió con sorpresa que la mayor parte de los trabajadores eran niños; pero cada uno hacía una sola operación de las ciento veinte que se necesitan para concluir una aguja. Un niño que ojalaba los alambres le pidió un cabello y tomando un punzón de acero, le hizo el ojo en un segundo.

Convencióse entonces el zapatero de que el hábito de hacer un mismo trabajo siempre, multiplica la fuerza y la habilidad del hombre, y se dijo para sus adentros: "Zapatero, a tus zapatos".

UNA EQUIVOCACION

Una vez, uno de los ayudantes del duque de Wellington, al pedir la comida para el duque dió todos los títulos de éste. Cuando llegó Wellington tuvo que esperar un rato, hasta que finalmente, cansado de aquel retraso, preguntó:

—¿Y la comida, por qué no viene?

—Estamos esperando a que llegue el resto de los convidados — replicó el interpelado.

¡Se había preparado comida para una multitud de nobles!

PASATIEMPOS

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

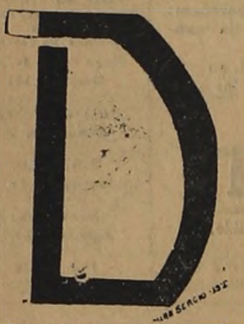
(*Con premio*)

LA
GANZA

Entre los que remitan la solución del juego que publicamos se sorteará un ejemplar de la novela de *F. M. White*: *"La esclava del silencio"*. Las soluciones se reciben en MUNDO URUGUAYO hasta el 15 inclusive.

Ana Bolena.

FRASE HECHA.



COMPRIMIDO

A "El de la bolsa".

A

Omega Mu.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

(*Anagramático*)

E M O

Ni así poder.

JEROGLIFICO

A. Mandolo.

M MANDOLO O

Uruguaya del Este.

ANAGRAMA

A Domardo.

¿ RABELAIS TUNO?

Escritor de mucha fama,
escondí en este anagrama.

Tannhauser.

FRASE HECHA



LOGOGRIFO

A Uruguaya del Este.



3
7 6
5 8 6
3 4 5 6
3 2 5 1 8
5 2 7 3 6 7
1 2 3 4 5 6 7
1 2 3 4 5 6 7 8

1, Consonante; 2, Negación; 3, Condenado; 4, Número; 5, Hechicera; 6, Angulo; 7 Sabio; 8, Guía.

Dolora (Unión).

CHARADA

A todos.

Cuando le pusieron nombre,
a ese rincón de heredad,
el designio de Natura
hubieron de confirmar:
Para su *dos fin* del templo
a do ascendió libertad
Dios le prodigó la *dos tercia*
que a sus escogidos *final*.
Este cachito glorioso
de rico suelo oriental,
celebra Roxlo, donoso,
nuestro poeta-sabiá.

La plus petite.

COMPRIMIDO

Al Maestro Lohengrin, bajito, convidándolo a...

TALLAR

Robin Hood.

CRIPTOGRAFIA

M A P C E O N D R
3 3 1 1 1 3 1 1 2

Repetir las letras citadas tantas veces como lo indica el número que tienen debajo y con ellas formar el nombre de un conocido poeta.

Julio César.

LOGOGRIFO

1 2 3 4 5 6 7 8
1 2 8 5 6 7 1
3 8 5 4 6 1
1 2 1 3 8
7 8 3 1
8 7 8
1 2 3 1
6 7 1 3 1
1 7 3 1 6 1
1 2 1 3 4 6 1
3 4 6 1 2 2 8 5

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 y 11: Sustantivos.

Oxe.

CHARADA

El destino *fin* puso en mi camino
y aún a mi pesar
no pude dominar el sentimiento
que sentí en mi pecho germinar.

Sé que mi aspiración es imposible
y que debo olvidarte,
que no debo *una dos cinco* aunque [quiera
¡No debía siquiera recordarte!

Si a mi deber moral fiel yo *fin* digo
olvídate de mí.
Una segunda tres cinco sería
la existencia ofreciéndotela así

Y pienso *solución* en la manera
de atenuar el dolor
que te herirá al oir la negativa
de no poder corresponder tu amor.

El amor que yo *fin* inspiro es hondo
y no me has de olvidar
Sé que te guía la intención sincera
de poderme llevar hasta el altar.

Y en mi pecho se libra cruenta lucha
entre amor y conciencia.
El amor quiere verse satisfecho
la conciencia al deber pide obediencia
. . . .
Huiré lejos de ti, pondré los mares
en medio de los dos para escapar...
¡La voz de la conciencia al amor mío
le impone la condena de callar!

Métome en todo.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

TELA

Siremo.

ANAGRAMA

A Lohengrin, saludándolo afectuosamente.

GUILLERMO SELLA
DASELA ESTER

Genio latino, himno de gloria
¿conoces tú de Francia bien la his- [toria?

Italia.

COMPRIMIDO

DADIDA

Apolo.

SOLUCIONES DEL Núm. 268

Charada de El garrote de Cupido: Disgustar. *Jeroglífico Comprimido de Dante* (Peñarol): Vestal taimada. *Jeroglífico de El Conde Fénix*: Síncope cardíaco. *Anagrama de Violeta de los Alpes*: Ruperto Chapí. *Jeroglífico Comprimido de Alice y Otrebor A*: Adán y Eva. *Anagrama de Atir*: César Cantú. *Frase hecha de Matusalén*: De arriba hacia abajo, de dercha a izquierda. *Jeroglífico Comprimido de Eddie Polo*: Un correcto sucesor. *Charadístico de Alemrac*: Norteamericano. *Jeroglífico Comprimido de Sesostris*: Nombre supuesto. *Charadita de Miguel Ricardo y Dulcinea*: Amalia. *Tarjeta anagramática de Otrebor A.*: Marco Aurelio. *Intercalación de Apolo*: Navegada. *Comprimido de Sin Plona*: Lozana. *Charada ruidosa de Armando Lios*: Escándalo. *Jeroglífico Comprimido de Ni así poder*: Beodos Sinceros. *Modismo de Juan Sergio*: A toda música. *Anagrama de Stella di Savoia*: El tesoro de la juventud. *Jeroglífico Comprimido de Juan Sergio*: Nada de travesuras.

MARCONIGRAMAS

Carmencita: Recibí su interesante charada. Se publicará, según sus deseos. Retribuyo sus afectuosos saludos.

Ismael: Su charada es publicable, sí señor; pero adolece de un defecto que puede Vd. salvar. Tiene muy pocas combinaciones. Con todo, si a Vd. le parece conveniente se publicará tal cual la envía. Saludos.

Jemapoan: Agradezco sus amables palabras. El jeroglífico taquigráfico no puede publicarse, sencillamente porque no encaja en la índole de los trabajos que se publican en esta Sección. Los otros se publicarán.

Fray Mocho — Hamilton — Capurrense — Sol — Esther Barbagelata Albístur — Héctor: En mi poder vuestras colaboraciones. Afectuosos saludos.

Ana Bolena: No volveré a reincidir. El juego con premio se publicará. En cuanto a su charada, mi modesta opinión es de que puede Vd. alternar con honra entre los buenos charadistas de Pasatiempos. Beso su mano respetuosamente.

Iye: Amplíe su consulta.

¿Condiciones para el envío de trabajos?

No las hay. Puede enviar lo que guste. Esto, en cuanto a la sección Pasatiempos. Si a otra se refiere diríjase a la dirección de *"Mundo Uruguayo"*. Saludos.

Michito: Recibí sus trabajos, que considero publicables. Le ruego que escriba de un lado sólo del papel. A sus órdenes.

Marya Celya: Es con verdadera satisfacción que contesto a su elogiosa carta. La sección estará de parabienes al contar con una colaboradora de su talla.

Agradezco y retribuyo sus afectuosos saludos.

Pléyada. — Envíe otras colaboraciones para poder seleccionar. Las soluciones que recibí son acertadas. Saludos.

Mandolo.

Concursos de Disfraces Infantiles

Como todos los años ha constituido un éxito magnífico el concurso de disfraces infantiles organizado por *Mundo Uruguayo* y Foto Faig, con valiosos premios donados por importantes casas comerciales de esta ciudad. Y este éxito no se concreta exclusivamente al número de los que toman parte en el concurso sino que se extienden al mérito, lujo y originalidad de los trajes infantiles que hará difícil la labor del jurado. Como se expresa en las bases respectivas, todas las fotografías que se saquen de los chicos que participen de este concurso, aparecerán publicados en las páginas de ilustración de *Mundo Uruguayo* a fin de que nuestros lectores puedan juzgar de los méritos de cada uno y de todos los disfraces. La Foto Faig, que ha organizado sus talleres en una forma digna de aplauso, permanece abierta día y noche durante toda la semana y la entrante a fin de que todas las madres que hayan realizado un meritorio esfuerzo para disfrazar a sus hijos, puedan concurrir a dejar constancia gráfica del mismo, interviniendo en la disputa de los premios que serán adjudicados a los mejores trajes.



Cinco preludios

I.

Sí: verdad es que hoy eres mía;
tan mía como jamás lo ha sido
de nadie, mujer alguna.

Mas yo no sé si en algún día
que marque el fin de esa fortuna,
no vendrás cuando me halle rendido
de fatiga en mi larga vía;
porque te habrás marchado en pos
del sumo ideal de hallar a Dios.

Y entonces, cuando pregunte dónde
te hallaré, a la noche oscura
y al viejo Cósmos, ¡por desventura
mía, sabré que de la hondura
celeste ninguna voz responde!....

II.

Noviecita idolatrada:
yo no sé qué hay en tus ojos....
¿Es algo por el que tu alma
con ellos lo dice todo?

Yo no sé qué hay en la clara
luz de esos mares tan hondos:
de esos piélagos que sólo
saben mirar muy ingénuos
¿Es algo por el que tu alma
deja la mía en suspenso?

Noviecita idolatrada:
si es tu mirada de virgen,
¿en qué consiste el secreto
divino, por el que puedo
verte en los ojos el alma?

III.

Yo quisiera saber el porqué de esta vida vana
por cuyo cauce estrecho insensiblemente seguimos:
y si es por su brevedad que con miedo la vivimos,
ignorando si se abrirán nuestros ojos mañana.

A veces creo sentir que me aplasta lo ineludible
de esta marcha tal vez hacia la nada o al Abismo
donde la sombra es pavorosa, y el silencio, horrible;
donde yo no vuelva a encontrarme jamás en mí mismo:
donde la causa de causas se obstine en su mutismo....

¡donde a los cuerpos yertos, per in aeternum dormidos
tras la lucha final, no les diga la amada al oído
que es inextinguible su amor, luego de haber vivido!....

IV.

Son recuerdos muy vagos los que asaltan mi mente;
son recuerdos fugaces, que por rara ironía
tal vez parecen hondos; mas luego, prontamente
se esfuman, sin turbar en nada el alma mía.

Son recuerdos de sueños aún no oscurecidos
definitivamente con mi vida pasada:
de largos sueños que con fé fueron vividos,
y tánto, que esta mi dicha, por fin lograda;
me parece mentira, ¡oh incomparable amada!

Perdona, pues, a mi alma, si se aferró a lo ido.
No pudo presentirte: estaba fatigada!

V.

Por el ritmo de tu paso,
por tu gracia y tu donaire,
por tu voz celeste y suave,
es que te amo.

Por el sedoso contacto
de tus blancas manecitas,
(suma obra del gran Artista,)
es quc te amo.

Por el infinito encanto
que al mirar tienen tus ojos;
por la luz que hay en tu rostro,
es quc te amo.

Por las mieles de tus labios,
que libo en muy largos besos;
por los tuyos, que calmaron
lo intranquilo de mi sueño....

¡Por el amor que me has dado,
es en suma que yo te amo!....

Horacio Vigil (hijo).

Montevideo, 1924.

Canto eterno

El dolor purifica como el fuego:
. . . .
sufre y el sufrimiento te hará fuerte!
. . . .
y mirarás el sol sin quedar ciego.
José Santos Chocano. DOLOR.

¡Bienvenido, Dolor!; soy todo tuyo.
Mi corazón oprime con tus manos
despiadadas, de acero; ni un gemido
exhalará mi pecho moribundo;
todo tuyo
soy por siempre, Dolor.
Había entrevisto
las puertas de la dicha semiabiertas,
y hete aquí que me sales al encuentro
jovial y cariñoso: !bienvenido!

Desde pequeño estoy acostumbrado
a tus caricias férvidas; tus besos,
en mi alma pusieron y en mi rostro
tintes de madurez; como un espectro,
ambulo por la Vida a todas partes
llevando tu perfume y, sin embargo,
no te temo, Dolor. Ni te codicio.
Sencillamente sé que tú nos haces
más fuertes y más aptos—moralmente—
a las ingentes luchas por la vida.

Profesor de experiencia, tú te cobras
con la plata que das a los cabellos
y los surcos que pones en los rostros;
!avariento!—

Hoy que vuelvo a tus brazos tras un breve
paréntesis de dicha,
aprovecha, Dolor; inventa un nuevo
suplicio para mi alma de poeta,
y ensáñate después; sólo te pido
no me mates, Dolor; !llegará un día
que "he de mirar el sol sin quedar ciego!"

Plorio A. Gabulli.

Experimentos de supervivencia

Ante la Academia de Ciencias de París, M. Barthélémy ha expuesto el resultado de interesantes experiencias practicadas en perros.

Los experimentos los realiza del modo siguiente: pesado un perro, al que no se le ha dado ningún alimento desde el día anterior, se le anestesia por una inyección en la vena safena de cloralosa, en solución con agua salada fisiológica, a razón de 0.1 gr. por cada kilo de peso del animal.

Se practica luego una sangría por medio de una cánula en la carótida, y se deja hasta que la sangre cese de correr, se detiene la respiración y el corazón apenas late. Inmediatamente se practica en la safena una inyección de una solución de cloruro de sodio al 9 por 1000. adicionada de goma arábiga en proporción de 6 por 100; en cantidad siempre inferior a la sangre extraída, mientras se practica la respiración artificial en el paciente, quien, al cabo de cinco a veinte minutos, recobra la respiración espontánea.

Se suturan las heridas operatorias, se calienta al animal y se le tiene en observación.

En siete experimentos realizados, M. Barthélémy registró cinco casos indiscutibles de supervivencia; en dos sobrevino la muerte al segundo o cuarto día, cosa que también puede atribuirse a posible introducción de productos tóxicos microbianos junto con el agua salada gomosa, que no se esterilizó en ninguno de los experimentos, intoxicación muy fácil en un animal llevado por la sangría suelta a un estado de mínima resistencia.

Tales resultados, al sentir del experimentador, permiten establecer el principio de que por medio de inyecciones intravenosas de agua salada gomosa, sea posible luchar contra la anemia aguda, con tanta eficacia, y desde luego, con más facilidad y menos dispendio que con la tranfusión de la sangre o el plasma.

Este procedimiento ha sido aplicado también con buen éxito en un individuo que había quedado exangüe por la sección completa de las dos arterias femorales. M. Barthélémy, al dar cuenta ante la Academia de Ciencias de París de los experimentos realizados, dijo que expondría este caso clínico a la Sociedad de Cirugía.

A los hechos y conclusiones expuestos por M. Barthélémy, contestó en nota presentada a la Academia, algunas sesiones después, M. Ch. de Richet, nota en la que expone sus dudas sobre la eficacia del procedimiento de inyecciones gomosas, aplicadas a perros que habían sufrido sangrías sueltas, para conseguir luego la supervivencia.

Dice M. Richet que lo que importa no es el combatir el síncope cardíaco y la detención de la respiración, precoces en animales que han perdido menos del 70 por 100 de sangre, sino "permitir la supervivencia definitiva a sujetos que hayan perdido más del 70 por 100", y M. Barthélémy no puede probar tal cosa, ya que en todos los casos expuestos, excepto uno, se refiere a perros, a los cuales se les había extraído cantidades de sangre muy inferiores.

Y aun en este caso único, es difícil de comprobar que el animal hubiese perdido más del 70 por 100 de sangre, puesto que los métodos para determinar las pérdidas de este fluído dan resultados inciertos, que oscilan entre el 10 al 20 por 100 de las cantidades verdaderas.

A su vez, M. Richet ha practicado inyecciones gomosas a cinco perros, y de ellos tan sólo sobrevivieron dos, que habían perdido 48 a 55 por ciento de sangre, pero murieron los otros tres que habían perdido 80, 85 y hasta 92 o 93 por 100 de sangre.

Por consiguiente, y hasta que se demuestre lo contrario, M. Richet, apoyándose en los resultados que le han dado setenta y cinco experimentos realizados personalmente, deduce que entre los perros que hayan perdido más del 70 por 100 de sangre sóló pueden sobrevivir aquellos a los cuales se les practiquen inyecciones de suero, de plasma o de sangre.

EL CALOR DE LAS PLANTAS

peratura lo provoca la respiración

Varias interesantes experiencias realizadas por el profesor Hans Mollsch, de Praga, prueban que las plantas desarrollan importantes cantidades de calórico

El hecho se observa colocando en una canasta y en capas superpuestas una buena cantidad de hojas frescas y desecadas. Un termómetro acusará bien pronto la elevación de la temperatura. En el transcurso de quince horas, la columna termométrica subirá de 22 centígrados a 44, llegando a veces hasta 51. A las treinnta y siete horas, la temperatura desciende a 34 y vuelve a elevarse hasta 47, para bajar definitivamente más tarde. Para todo ello, será preciso rodear a la canasta de envolturas poco conductoras del calórico, que eviten cualquier dispersión de éste.

El fenómeno es debido, como sucede en los animales, a la respiración. El primer aumento de la temde las hojas, todavía vivas. Después, *mueren* las hojas y se verifica la pérdida de calórico.

Como demostración práctica, el profesor Mollsch consiguió hacer hervir, con el calor desarrollado por las hojas, una porción de éter, cuyo punto de ebullición son los 35 grados.

UNA OPINION SOBRE EL POLO

Mientras el mundo científico siguió con interés la contienda entre Cook y Peary, que se atribuyeron respectivamente el descubrimiento del Polo Norte, surgió un opinante que negó la veracidad de ambos exploradores, alegando que es imposible llegar al Polo sin quedarse eternamente en aquel sitio. En otros términos: lo de menos es llegar al eje de la tierra; la dificultad consiste, o debe consistir, en regresar al Ecuador una vez que se han puesto los pies en el polo terrestre.

La razón aducida por el autor de esta teoría es que en aquel lugar la velocidad de rotación del globo terráqueo es nula en absoluto, y no existe, por tanto, la fuerza centrífuga necesaria para contrarrestar la de gravedad de los cuerpos que los atrae hacia el centro de la tierra. *Ergo*, el audaz explorador que se aventurase en las regiones inmediatas al Polo, quedaría sujeto por la fuerza de atracción y no podría separarse jamás del terreno polar.

CONTESTACION

Talbert, canónigo de Besancon, envió a un concurso abierto por la Academia de Dijón el elogio histórico del caballero Bayardo, que no fué admitido por llegar tarde.

—Yo creí—contestó cuando se o comunicaron—concurrir a un acto académico, pero no a unas carreras de caballos.

FRASE HISTORICA

Se atribuye a Carlos V esta frase, no menos curiosa que expresiva:

—Los alemanes hablan como carreteros; los ingleses, como niños; los italianos, como enamorados; los franceses, como amos, y los españoles, como reyes.



Hay naturalezas tan felizmente dotadas que en todas partes saben hallar el bien. Para ellas las mayores contrariedades, tienen su parte de consuelo y goce, y no hay cielo tan obscuro, en el que no descubran algún jirón de transparente azul; si el sol no brilla se consuelan con la idea de que *está* allá detrás, velado no más para ellos, pero con algún fin sabio.

Afortunados seres, dignos de envidia, en su mirada brilla el placer, la satisfacción y la alegría, y con ellas coloran los objetos que contemplan.

Saben soportar la adversidad alegremente, sin recriminaciones inútiles, sin gastar su energía tontamente, luchan con valor y recolectan las pocas flores que encuentran en el camino.

No se crea ni por un momento, que tales caracteres sean débiles e irreflexivos. Por el contrario: las naturalezas más grandes y las más inteligentes son generalmente las más alegres, las más amantes, confiadas y sinceras.

El hombre sabio, de clara inteligencia, es el que sabe ver en la desgracia, en el dolor presente, el bien y el goce futuro.

Cuando Jeremías Taylor hubo perdido todo, y él y su familia se vieron en la calle, — pudo escribir así: "He caído en manos de usureros y saqueadores, todo me lo han quitado; ¿y qué? Miro a mi alrededor y veo que me han dejado el sol y la luna, una esposa amorosa, muchos amigos que me compadecen y algunos que me ayudan; aún puedo discurrir; y por más que hagan no me quitarán mi fisonomía alegre y sonriente, mi espíritu festivo y una buena conciencia; me han dejado mi esperanza en Dios y mi caridad para c... ellos mi...os; como, bebo, duermo, leo y medito. . Pues teniendo tan numerosa y tan grandes causas de goce, sabiéndolas apreciar, sería muy desdichado si me empeñase en ver tan sólo el pequeño puñado de espinas con que me brindan."

Aun cuando el buen humor sea por regla general innato, puede, sin embargo, adquirirse y desarrollarse como cualquier otro hábito. El partido que podemos sacar de la vida depende mucho de nosotros mismos.

La vida tiene su lado sombrío y su lado brillante, en nuestra elección está tomar con preferencia uno u otro.

Salomón ha dicho: "que un corazón alegre es el mejor de los medicamentos". "No hay tónico alguno", decía el doctor Marshall Hall a uno de sus enfermos, — "que sea tan eficaz como la alegría".

Las biografías de los grandes genios nos demuestran que en su mayor parte fueron hombres alegres y contentos, no pretendiendo, ni gloria, ni poder, ni riqueza, tan sólo amando la vida y sabiéndola disfrutar. Este sentimiento lo encontramos expresado tácita y explícitamente, en las obras de Homero, de Virgilio, de Cervantes, de Montagne y de Shakespeare.

Una alegría sana y serena se hace sentir en sus creaciones. Lo mismo puede notarse en las obras de los grandes artistas ¡eran ellos felices quizá porque estaban sin cesar ocupados en la más agradable de las tareas — aquella de crear, sacando riquezas de su vasta inteligencia.

Los hombres de ciencia han sido, por lo general, pacientes, laboriosos y alegres: Tales Galileo, Descartes y Laplace. Sydney Smith, estaba siempre dispuesto a ver el lado bello de las cosas, la nube más obscura tenía para él *su cubierta de plata;* en edad muy avanzada, casi vencido por el mal, aun tenía humor para escribir: "Sufro de la gota, del asma, y siete enfermedades más, pero por lo demás estoy muy bien". En una de sus últimas cartas a Lady Carlisle, dice: "Si oís hablar de 16 o 18 libras de carne perdidas, son mías, parezco como si hubieran sacado de mí un fraile".

Comiendo Burke en casa de sir Reynolds, se hablaba de los vinos, y alguien dijo: el Burdeos es bueno para los jóvenes. — Entonces dadme Burdeos, me gusta aun ser muchacho y volver a la alegría de los primeros años.

El buen humor es privativo de las naturalezas generosas. Goethe tenía costumbre de exclamar cuando veía alguien de exterior severo y solemne: "¡Oh! ¡si tuviera al menos el valor de hacer alguna tontería! Lindo muñeco", y se daba vuelta por no verlos.

Los centenarios de Temuco

Entre los ejemplos recogidos en todas partes del mundo en que Finot apoya sus teorías, el corresponsal ha encontrado el caso comunicado por el científico chileno Armando Moraga Droguett, quien asegura que en Temuco y sus vecindades, un área que no contiene más de cuarenta mil habitantes, hay más de veinte personas mayores de cien años, y tres de ellas han llegado a la extraordinaria edad de ciento cincuenta.

Parece que el clima tiene no poco que ver en esto, como lo prueba el sinnúmero de centenarios, algunos de ciento cincuenta años de edad, que viven en la región del Cáucaso. Además de la elevación y pureza de aire que dan las montañas, la alimentación debe tener su parte en la longevidad, si no están desencaminados los que atribuyen a la alimentación frugal de los pueblos balkánicos, la salud envidiable de que gozan. Con leche agria y aire liviano, puede irse muy lejos.

REUNIONES Y BANQUETES



Cena fraternal realizada en el salón Mac - Cabe por la Asociación de la Iglesia Evangelista Metodista en el Uruguay a la que asistieron 300 comensales



Durante el banquete realizado en honor del ex-presidente del Club Libanes, Sr. Tufic Acle



El Ministro de Francia Sr. Gilbert, su señora e hijas y algunas de las personas que fueron a recibirlos abordo del "Masilia"



Aspecto que ofrecía la terraza del Hotel del Prado durante el festival nocturno realizado el jueves de la semana anterior, por la Comisión M. de Fiestas

ALGUNAS NOTAS GRÁFICAS DE



Del corso del Par. Rodó.

En la Democrática Italiana

Tablado "Artigas" Arenal grande y Bequeló

Las siempre traviesas girls durante el baile del P. Hotel organizado por el Jollies Club

Sugesti...

La original murga: "Hacia la Tumba de Tutanka...

LOS TRES DÍAS DE CARNAVAL



El impagable si que apuesto Lametz en el trono que le depara tantos triunfos---

Del baile realizado en el Centro Germania

Del corso del Parque Rodo

grupo de "chicas" Centro Andaluz

Tablado - Tres Cruces - Aldea y 8 de Octubre

Baile de máscaras efectuado en el Club Español

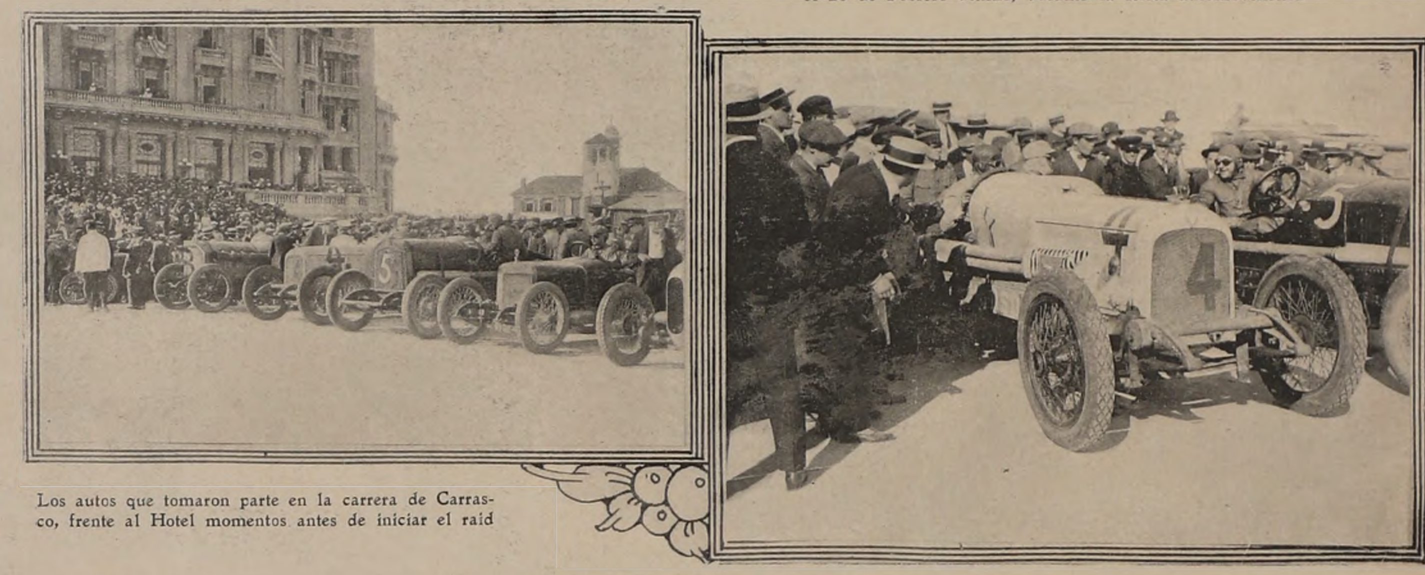
Buen conjunto coral "Los Clásicos"

La carrera automovilística de Carrasco del jueves 28 de Febrero último

El Sr. Daniel Artagaveytia, ganador de la carrera de autos, rodeado, después del triunfo, por un grupo de sus amigos

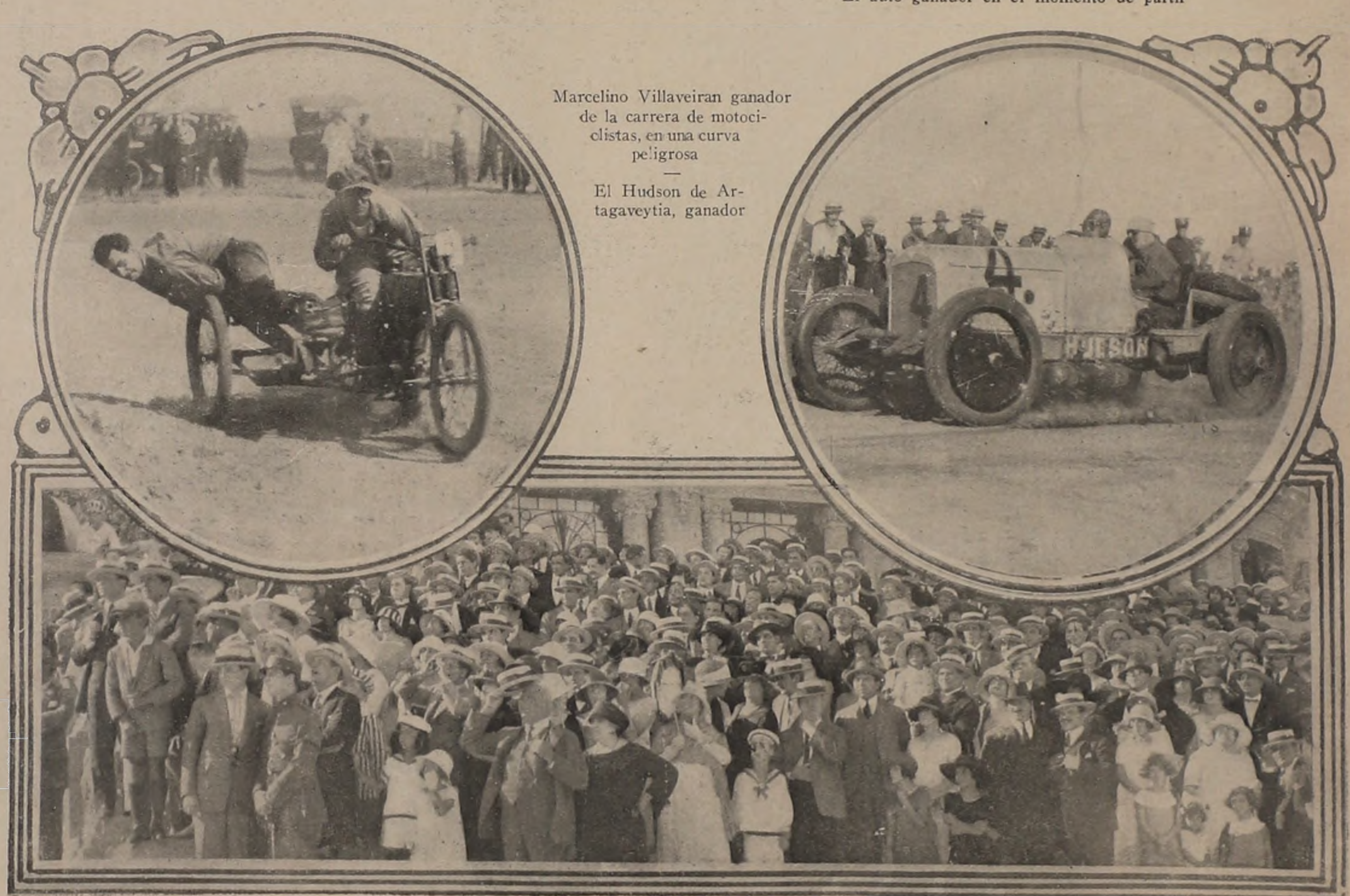


Hermoso aspecto que ofrecía las inmediaciones de la playa Carrasco el 28 de Febrero último, durante la fiesta automovilística



Los autos que tomaron parte en la carrera de Carrasco, frente al Hotel momentos antes de iniciar el raid

El auto ganador en el momento de partir



Marcelino Villaveiran ganador de la carrera de motociclistas, en una curva peligrosa

—

El Hudson de Artagaveytia, ganador

Enorme público que presenció en Carrasco el hermoso raid automovilístico a beneficio de "La Bonne Garde"

POR EL MUNDO DE LA ESCENA MUDA

El extraordinario Tom Meighan

Cuando conocí a Tomás Meighan, hace unos cuantos años yo tenía, poco más o menos, la edad que él tiene ahora. Meighan era entonces un jovencito muy bien parecido que comenzaba a andar los primeros pasos en el camino del arte teatral Si mal no recuerdo, Meighan y yo nos conocímos por el interés que ambos teníamos en el deporte del "football". Meighan pertenecía, por aquel entonces, al equipo de uno de los colegios del país, y yo comenzaba a escribir un drama cuyo asunto se relacionaba con la vida del colegio y el deporte del "football".

Le pedí a Henry W. Savag, director de la compañía que estaba a la sazón representando mi drama "La Colegiala Viuda", que ofreciese a Tom la interpretación de uno de los papeles del drama "futbolístico". El coronel Savage me complació, no sólo en el caso de Meighan, sino que también un papel de impartancia a la actriz Frances Ring, hermana de Blanca, en el drama antes mencionado.

Durante las representaciones de "La Colegiala Viuda", Meighan se enamoró de Frances Ring, y como que la simpatía y el amor eran mutuos, el idilio que comenzó entre representacions de mi drama, terminó en la vicaría. Cuando las representaciones de "La Colegiala Viuda" terminaron, después de haber permancido la obra en el cartel durante cuatro temporadas, le supliqué al empresario Charles Frohman que ofreciese a Meighan un papel en el drama "Padre e hijos", en el cual el famoso actor americano William H. Crane interpretaba el de protagonista, Mr. Frohman aceptó a Tom y éste continuó durante mucho tiempo al lado del famoso empresario y grande actor.

Desde que Meighan ingresó en el teatro, su sueldo fué mucho mayor que el que recibía la mayoría de actores jóvenes al comienzo de su carrera. Meighan ganó casi siempre un sueldo de más de cien dólares semanales, el cual, naturalmente, no puede compararse con el que gana en la actualidad interpretando películas, pues hay que tener en cuenta que Meighan es uno de los actores más bien retribuídos del teatro cinegráfico en el mundo entero, retribución bien merecida, ciertamente, pues hay pocos actores que le igualen y muchísimos menos que lo superen.

Antes de ingresar en el "cinema", Tom Meighan tuvo una larga experiencia en el teatro hablado, siendo considerado, al trocar las tablas por el esenario cinegráfico, como uno de los actores jóvenes de más brillante porvenir en los Estados Unidos.

Meighan trabajó durante dos años en la compañía de la eminente actriz Grace George y otros dos, en uno de los teatros principales de Pittsburgo. También formó parte de la compañía de David Warfield durante varias temporadas, con la cual recorrió no sólo las principales ciudades de Norteamérica, sino que también de Inglaterra, Escocia e Irlanda, siempre con gran éxito.

Cuando, después de muchos años de práctica en el teatro hablado, se decidió a entrar en la scena cinegráfica, Tomás Heighan fué inmediatamente admitido en las compañía en que brillaban los astros de primera magnitud del cinema, como Mary Pickford, Pauline Frrederick, Blanca Sweet, María Doro, Valeska Suratt, Billie Burke y Laura Hope Crews. Al poco tiempo de haber ingresado en el nuevo teatro el nombre de Tom Meighan comenzaba a adquirir la popularidad que antes tuviera en la escena hablada. Meighan trabajó intensamente y concienzudamente, procurando estudiar a los grandes artistas, y de esta manera, en pocos meses de actuar ante el objetivo de la cámara cinematográfica, consiguió expresar las mismas emociones por medio de la pantomina y del gesto que antes expresara por medio de la palabra.

La primera película en que Tomás Meighan tuva oportunidad de demostrar al público sus grandes dotes de actor cinematográfico, fué la intitulada "El Taumaturgo", y desde entonces su nombre ha brillado resplandeciente como astro de primera magnitud en el firmamento de la cinematografía, mientras que el de otros actores y actrices se ha eclipsado por completo.

El buen éxito de Thomas Meighan no se debe exclusivamente a su atractiva personalidad. Se debe más bien a su amor al trabajo y a su profesión. Antes de comenzar a interpretar uno de sus papeles, escoge el personal que ha de colaborar con él en la interpretación. Sigue, además con toda meticulosidad los detalles de impresión de la película. Es un hombre afable y un amigo sincero de cuantos con él conviven. En el estudio cinematográfico no hay otro más popular que Tom Meighan, ni otro más modesto. La fama no le ha deslumbrado como a tantos otros con menos motivo. Meighan es un gran amigo de los niños, cuya amistad demuestra siempre que tiene oportunidad de hacerlo. Tom Meighan es merecedor de la estimación y aprecio del público, pues es un caballero en toda la extensión de la palabra, en los dramas que interpreta, y en la vida real.

Llevo escritos tres argumentos especialmente para Tom Meighan. El primero se intituló "Nuestro primer ciudadano". En esta película, Meighan interpretaba el papel de un abogado de pueblo rural, campechano y ocioso, quien repentinamente se ve transformado, como por obra de encantamiento, por la influencia que en él ejerce la guerra europea.

La segunda película fué la intitulada "La venganza generosa" En ella Meighan interpreta el papel de un joven que por azares de la fortuna se ve inesperadamente pobre. El protagonista del drama abandona el hogar paterno y el pueblo nativo en busca de la fortuna y al cabo de poco tiempo regresa al hogar inmensamente rico. Aunque el joven dispone de medios y poder para vengarse de los causantes de su ruina, devuelve bien por mal, acción muy en consonancia con la magnanimidad del protagonista en la existencia diaria.

El último argumento que escribí para Tom Meighan es el de la película "A prueba de mujer", que acaba de ser estrenada. En ella Meighan interpreta el papel del hijo de un prócer acaudalado, quien prefiere formarse una fortuna con el fruto de su trabajo, que heredarla ociosamente. El y sus dos hermanos, todos huérfanos tienen que contraer matrimonio en el plazo que el testamento señala para disfrutar de la herencia. El destino y las circunstancias son adversas a Tom, quien se ve forzado a posponer para un plazo lejano su proyectado matrimonio. Las personas que con él convienen interpretaban la acción del protagonista del cinedrama por aversión al matrimonio, en particular, y a las mujeres, en general. Lo cual no es exacto, pues Meighan se casa a su debido tiempo y la película termina felizmente.

En los cinedramas que he colaborado con Tom Meighan, no hemos tratado de halagar a aquella parte del público que gusta de los grandes "efectos" en el cinema. Nosotros hemos procurado llevar a la pantalla cinematográfica escenas y situaciones de la vida diaria. Hemos procurado eliminar de ellas todo lo sensacional y trágico; no hemos tratado de solucionar ningún problema sexual; en nuestras películas no hay escenas de violencia, ni lechos mortuorios. Tal vez nuestros dramas adolecerán de excesivamente "pacíficos" para un determinado número de aficionados al "cine"; pero tanto Meighan como el que esto escribe tenemos la seguridad de que la gran mayoría de los amigos del popular actor preferirán verle en cinedramas que se adaptan a su natural modo de ser, que en películas en que Meighan se encontrase absolutamente fuera de su elemento.

George Ade.

Opiniones de un chino

—Qué pensáis de nuestra bella huésped? — preguntó en el transcurso de la velada uno de nuestros más brillantes diplomáticos a su cólega chino.

—Hace demasialo muecas al hablar — repuso, lacónico, el hijo del Celeste Imperio.

Era muy cierto; pero era necesario un chino para descubrirlo a los ojos de los europeos, aquella dueña de casa, cuya belleza es célebre, no poseía más que una amable vivacidad, una fisonomía expresiva.

En muchas mujeres que cultivan la "expresión", ésta acaba por ser un medio mecánico de mostrar el alma, de exhibir su espíritu. Quiere demostrase sorpresa las cejas se alzan: alegría, los ojos se agrandan, irradian, sentimiento, los extremos de la boca caen; sorpresa, los labios se entreabren, etc. Y a menudo todas las emociones se suceden con la rapidez del relámpago y son expresadas en su paroximo. En la extrema juventud, el perpetuo trastorno de la fisonomía divierte, pero esta incesante movilidad, con los años acaba por ser no sólo fatigosa para los otros que no ven más que muecas, pero también nefasta para el semblante demasiado expresivo que las arrugas marcan rápidamente.

Son los ojos, sobre todo, espejo del alma, según la expresión consagrada que deben saber demostrar nuestras emociones interiores.

PENSAMIENTOS

No des a tus amigos los consejos más agradables, sino los más útiles.
Solón.

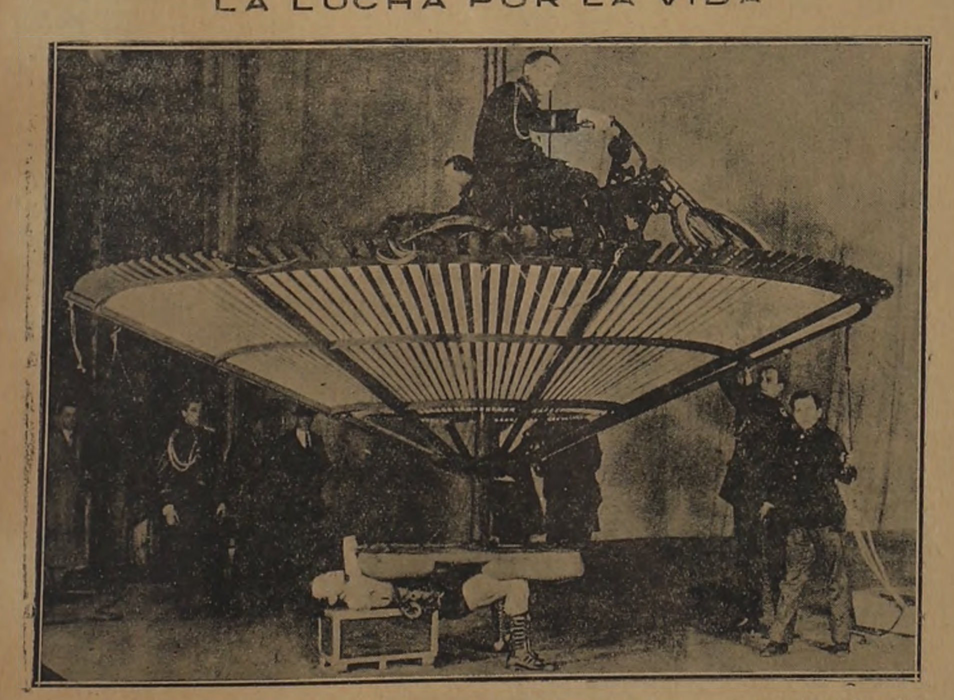
El camino más corto de la gloria es trabajar uno por ser tal como quisiera ser juzgado.
Sócrates.

No esperéis ocultar nada; el tiempo viene y lo descubre todo y la verdad queda, por fin, manifiesta.
Sófocles.

El murmurador no se diferencia del malvado sino en la ocasión de hacer mal.
Quintiliano.

La esperanza es el sueño del hombre despierto.
Aristóteles,

LA LUCHA POR LA VIDA

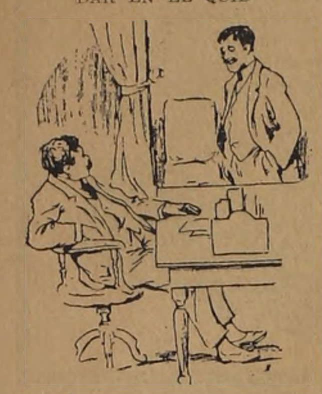


Un sujeto que en la forma que aparece en nuestro grabado sostiene un enorme aparato sobre el cual una pareja de ciclistas hacen toda suerte de ejercicios dificilísimos

A Reir Tocan

Tyller

DAR EN EL QUID



—Qué empleados tan sumisos, tan obedientes tienes en tus oficinas. ¿Cómo te las arreglas?

—Son todos casados. He ahí el secreto.

UNA EMOCION

Se hablaba en una tertulia de las emociones que produce la pintura, y uno de los presentes exclamó:

—Yo recuerdo que me hizo llorar un cuadro.

—¿De asunto patético?

—No; era un retrato... Pero se me cayó sobre la cabeza, y tal dolor me produjo, que no pude contener las lágrimas.

UN VALIENTE



—¿Qué tal esa cacería de tigres ¿Os habéis divertido? ¿Has tenido suerte?

—Yo, chico, muchísima. No he visto ni uno.

BUEN MANJAR

Hablaban dos andaluces sobre el mejor modo de comerse la caza, con la exageración ya entre ellos proverbial:

—Cuando mato una chocha — decía uno, — la cuelgo de un clavo por el pico, le ato algunas alondras a las patas y al cabo de ocho días tiro la chocha y me como las alondras, que ya han tomado el gusto.

—Pues yo hago lo mismo — dijo el otro, — sólo que tiro la chocha y las alondras.

—¿Entonces qué se come usted? —preguntó el primero un poco asombrado.

—¡El clavo!

JUSTIFICANTE



—He observado que a todos tus enfermos preguntas minuciosamente por su alimentación habitual. ¿Esos datos te ayudan para hacer tu diagnóstico?

—Me sirven de base para ponerles

PARA DISIMULAR

Uno de esos viejos gruñones y maliciosos, que no encuentran nada bueno en el mundo, decía a un amigo en el Casino:

—¿Se ha fijado usted en el modo que tiene Rodríguez de jugar?

—Sí, ¿y qué?

—¿No le parece que es bastante raro?

—Hombre... ¡A ver si va usted a pensar que hace trampas!

—No diré que no.

—¡Pero si siempre pierde!

—¡Pues por eso precisamente..! ¡Pierde para disimular!

COMPAÑEROS

—¿Es de usted este sombrero?

—Sí, señorita.

—¿Quiere usted recogerlo? Porque voy a ocupar la silla.

—Perfectamente, señorita, pero vamos a ir los dos a un manicomio.

—¿Y por qué?

—¡Porque yo *lo coloco* y usted *lo quita*...!

LA RISA



—No me hables de ese tipo. Es un mantecato.

—Las mujeres ríen mucho sus agudezas.

Las que tienen los dientes bonitos.

LOGICA PURA



—¿Y quién es ese señor?

—El doctor Jiménez.

—Qué cara tan sonriente tiene siempre.

—La que tú tendrías si ganaras un duro en cinco minutos.

A TODO HAY QUIEN GANE

Detúvuse un paseante a la orilla de un río por ver si sacaba algo un pescador allí pacientemente situado. Y como tardara el momento, exclamó sin poder contenerse:

—¡Se necesita ser tonto para pescar con caña!

Lo oyó el pescador, y le repuso:

—Pues ¿y para ver pescar?

BUEN ALUMNO

Explicaba un padre a su hijo algunas nociones de Geografía, y le dijo:

—Observa que cuando es de día en una parte de la tierra en la otra es de noche. Así por ejemplo, cuando nosotros nos acostamos se levantan los chinos.

—Siendo así — repuso el chico — te juro que no me casaré con una china.

SALIO DEL APURO



—Papá, ¿qué quiere decir viceversa?

—Pues... mira, hijo mío, es lo mismo que si al acostarte pusieras los pies en la almohada.

DESTINO APROPIADO

Presentóse un pobre diablo al director de una Compañía financiera solicitando un empleo.

—¿Qué sabe usted hacer?—preguntó el director.

El otro no contestaba.

—¿No me responde usted?

—Soy un poco sordo—contestó el pretendiente.

— Un poco sordo? Muy bien. Queda usted admitido para el negociado de reclamaciones.

ANDALUZADA

Entra un andaluz en un restaurant y pide de comer.

A la mitad de la comida se encara con el mozo y le dice:

—Yo te conozco a ti mucho; tu cara no me es desconocida; pero no recuerdo donde te he visto.

—No sé — responde el camarero; — no tengo el honor de conocer a usted.

—¡Ah, sí hombre, ya recuerdo! Tú eres el que me sirvió la sopa.

UN BUEN FRESCO

Visitaba cierto embajador el palacio Real, guiado por Fernando VII, en una mañana crudísima de invierno. Para que el visitante viera mejor los cuadros, el rey abrió una ventana, por donde se coló un aire bastante frío.

—¡Mirad, mirad qué fresco tan hermoso!—le decía el soberano.

Y el embajador, preocupado con el airecito, le contestaba.

—¡Señor! El fresco es hermoso, pero nos va a regalar una pulmonía.

LOS INCONVENIENTES





—Se le acusa a usted de haber entrado de noche, con intenciones aviesas, en casa de este señor.

—Señor juez. Hace tres meses fuí condenado por entrar de día y ahora me condenarán por entrar de noche. A ver si nos ponemos de acuerdo sobre la hora en que puedo trabajar.

EL AMOR

Dos recién casados se dicen las ternezas de costumbre.

—¿Me amas?

—¡Con locura!—contesta ella.

—Toma esta monedita de oro para que te compres lo que quieras.

La mujer la examina, y exclama después:

—¡Pero si es falsa!

—¿Ves como no me amas?—contesta el marido.—¡El verdadero amor es ciego!

LA COPAS GRANDES

Vino a Madrid por vez primera un alcalde de pueblo y fué convidado a un banquete. Comió la sopa, que le pareció poca, y, cuando el criado se le acercó a ponerle vino, cogió la copa más pequeña.

—Señor, es vino común — le dijo el criado respetuosamente.

Y él contestó sin inmutarse:

—Por eso mismo. Yo guardo las copas grandes para los vinos buenos

SEÑAS MORTALES



—¿Sabes que tarda tu novio?

—Esta es la hora. ¿Oyes? La campanilla. Ya está ahí Enrique. ¡Qué bien llama el condenado!

¿QUE SERIA?

—Acabo de ver algo que avanzaba por las rocas y no tenía patas.

—¿Qué puede haber sido?

—Una ola.

BUENA DIRECCION

—¿Es este el camino que conduce a la Florida?

—Sí, señor, solo que usted va en dirección contraria.

RECONOCIMIENTO



—Me hace usted sufrir horriblemente, doctor.

—Es que no puedo dar con la bala.

—¿Pero busca usted la bala? ¡Si la tengo en el bolsillo del chaleco!

EL SOMBRERO

Admitió un marqués como criado en su casa a un muchacho de pueblo que le recomendaron unos parientes Y un día pasó entre amo y criado el siguiente diálogo.

—¿Llevaste la carta al señor conde?

—Sí, señor; pero dudo que pueda leerla.

—¿Por qué?

—Se me figura que es ciego. Cuando entré en la sala había mucha gente, y me dijo: "¿Y ese sombrero?".

—Bueno, ¿y qué?

—Toma, pues que no me veía el sombrero, y eso que yo lo tenía puesto en la cabeza.

SI SERIA OLVIDADIZO

—¿Te has olvidado de algo?

—Sí, me he olvidado de una cosa que me he olvidado.

DISIDENCIA



—Vienes muy risueño.

—Me han dicho que era muy guapo.

—¿Cuándo?

—Ahora, en la calle.

—No es eso; te pregunto que cuándo has sido tú muy guapo.

SI SERIA LIMPIO

—¿Por que no te lavas la cara? Por ella se sabe lo que has comido hoy.

—¿Qué comí?

—Huevos.

—No, señor; los huevos los comimos la semana pasada.

UNA PEQUEÑEZ



—¡Ay, doctor! este niño que se ha tragado una moneda de 10 céntimos.

—No tenga usted cuidado, señora.

—¿No es grave, doctor?

—¡Ca! ¡Una cantidad tan insignificante...!

LIMPIEZA

Llegó un viajero a la posada de un pueblo y mientras le preparaban su habitación, pidió que le sirvieran un vaso de agua. Iba a bebérselo caundo notó que tenía una mosca.

—¿Qué le parece a usted?—dijo al patrón.—¡Vaya una limpieza!

Entonces el patrón metió los dedos en el vaso, quitó la mosca, y repuso muy ufano.
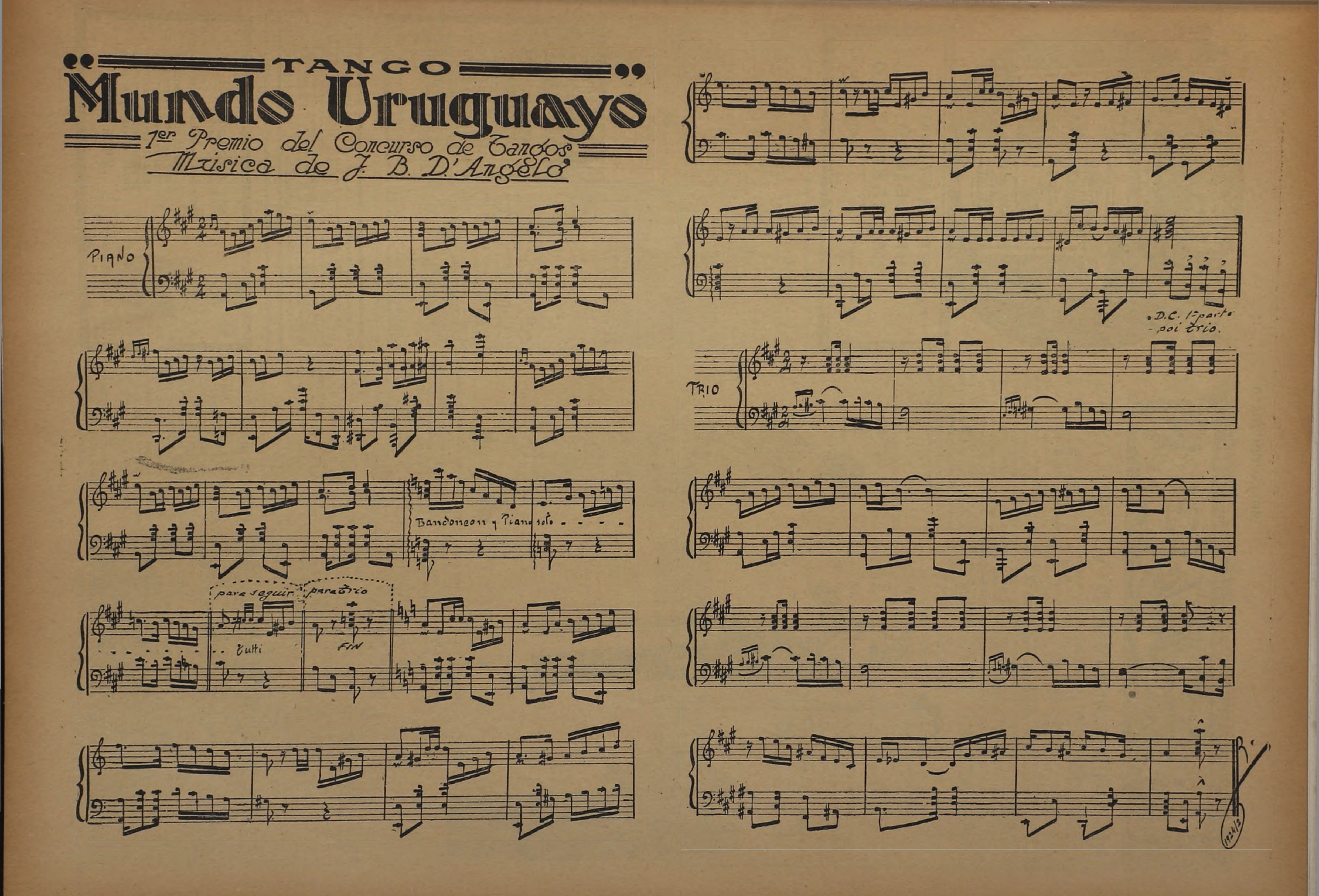
—¿Y ahora, no está limpio?

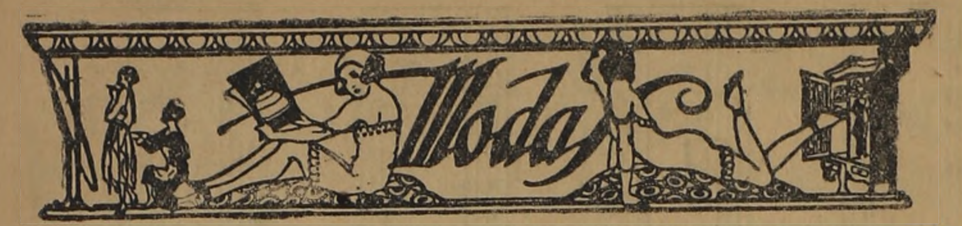
JUSTIFICACION



—Este cuchillo no corta y esta chuleta es una correa.

—Señorito, es para que pueda usted afilar el cuchillo.


TANGO
"Mundo Uruguayo"
1er Premio del Concurso de Tangos
Música de J. B. D'Angelo
PIANO
Bandoneon y Piano solo
para seguir
para Trio
Tutti
FIN
D.C. 1ª parte
por Trio.
TRIO
1924/2



ALGUNOS ADORNOS Y FANTASIAS

El astrakán bien plano, como la piel de cordero, estarán de gran moda, en cuanto venga a su debido tiempo, el frío que ya se hace sentir siempre, en las postremerías del otoño. Se empleará casi siempre en los tonos oscuros, que son ahora los preferidos. La flexibilidad de esta piel y su aspecto sóbrio, permiten el emplearlo fácilmente tanto para adornos de vestido, como para los trajes "tailleurs" o los tapados.

del cuello chal, uniendo así el cuello a la banda que bordea los delanteros del tapado.

También un galón ancho de brocato del mismo tono del vestido, alegrado por alguna nota de color extremamente discreta, sirve de adorno acertado para mangas de vestido o de tapado. Una estrecha franja de piel completa agradablemente este adorno, que se repite en el cuello. Es esa una buena idea pra evi-

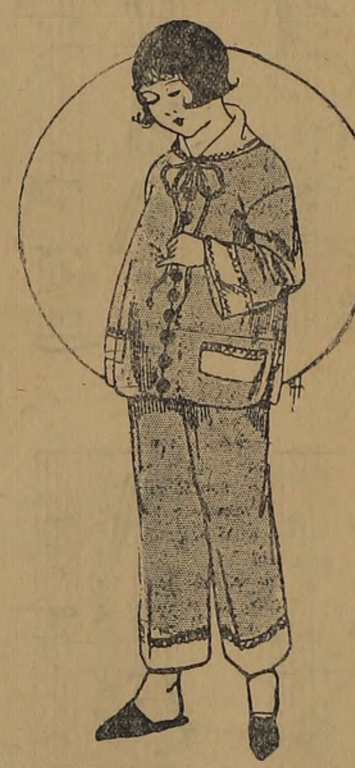
Las sombrillas de muselina estampada son encantadoras y las hay en colores muy variados.

Los guantes de piel que, por cualquier circunstancia hayan quedado fuera de uso, tienen múltiples aplicaciones en la toilette de la mujer.

Por su tamaño y calidad, los guantes modernos de mujer hacen pensar en la conveniencia de aprovechar la fina piel que los compone, útil para muchos efectos, y que generalmente tiene un respetable valor.

Hay varios motivos susceptibles de tal aplicación, como los de cintu-

Pijama para niños de ocho o diez años



Una túnica larga, bordada en su parte inferior por dos volados de astrakán plano, cortados ligeramente en forma, resultará muy elegante si estos últimos apenas ondulan, sin separarse de la linea recta de la túnica. Los volados encuadran en una tira plana de la misma piel, que hará resaltar mejor el ligero movimiento de los mismos, sin hacer más pesada la silueta. Largos y estrechos adornos en las mangas y un cuello anudado como corbata, recuerdan felizmente el bajo de la túnica.

La manga es siempre uno de los detalles que permiten a la fantasia, dejar libre curso a sus caprichos. Es este un tema inagotable que sugiere las ideas más variadas y quizá más originales. Menos banal que un puño de piel uniforme, es uno de piel si, pero entonces cortado por un galón de plata colocado sobre una cinta de color, formando un vivo que suaviza los contornos de la cinta metalizada. El mismo adorno de cinta vuelve a encontrase en la parte baja

tarse el gasto de un adorno de piel, lo mismo que para emplear pedazos de piel que haya sido ya muy usada, pero que todavía conserva sus partes buenas.

Y ahora que hemos hablado de lo que va a llevarse más adelante, hagámosle también un poco do lo que se vé en este momento.

Todo lo que tiene de antipático el paraguas lo tiene de simpático la sombrilla. ¿Porqué? Su forma es casi igual, su peso, aproximadamente idéntico, y su utilidad, parecida. Pero el primero sugiere la idea de los días trstes, nublados, que anuncian agua; mientras que las segundas aparecen en primavera y luego se ven durante todo el verano, en los días espléndidos y rientes. Por otra parte, el paraguas va siempre unido a una toilette de diario, mientras la sombrilla, en cambio, aún cuando es menos útil, es el complemento elegante de las "toilettes" primaverales.

Los modelos en boga, son de muy variada fantasia, abundando los tipos de sombrilla japonesa, las de volados, las bordadas y las estampadas imitando flores, o reproduciendo dibujos caprichosos y decorativos.

Es de vigor el siguiente detalle: que el color de la sombrilla haga juego con el tono del vestido.

el ingenio y el sentido práctico de rones, cuellos y puños, etc, porque la mujer verdaderamente económica, le abren camino a muchas otras ideas sobre este particular.

Las aplicaciones de cabritilla y gamuza resaltan también sobre la seda o el hilo de los almohadones, y muy especialmente sobre paño de color, que son los más fuertes y prácticos. Muchos se hacen también de cuero trabajado, muy habilmente repujado. No hay duda alguna de que ahora se tiene muchos buenos recursos, de los que antes ni siquiera, se preveía la existencia.

Conocimientos útiles

Para que las paredes húmedas pierdan su aspecto feo y desagradable, hágase un barniz compuesto de una parte de goma laca y dos de nafta y cúbrase bien con él toda la parte en que se advierta la humedad.

Cuando se vea que el barniz está bien seco, se pega encima papel de estraza, y sobre éste se empapela con el papel ordinario para paredes.

***

Para que desaparezca el mal olor de las habitaciones recién pintadas, se pone en el centro un brasero con ascuas bien encendidas, sobre las cuales se echan dos o tres puñados de bayas de enebro y se cierran bien las ventanas, las puertas y la chimenea, si la hay. A las veinticuatro horas no quedará rastro del olor a pintura.

El humo de las bayas de enebro tiene, además, la ventaja de no estropear en lo más mínimo las alfombras ni los tapices, por muy delicados que sean.

***

Para quitar el mal gusto al aceite de ricino, basta mezclarlo con una clara de huevo y batir muy bien la mezcla, que al tomarse hará el mismo efecto que el aceite sólo.

Filete de ternera. — Carne, media libra de mantequilla derretida, media de relleno y un limón. Deshuésese, hágase una incisión profunda en el filete y llénase con el relleno. Dóblese la carne de modo que quede de una figura redonda, asegúrese con espetones y átese, cúbrase con papel engrasado. Asese lentamente al principio. Rocíese bien, quítesele el papel poco antes de que esté cocido, enharínese y rocíese con mantequilla. Echesele encima jugo de limón, mantequilla derretida y salsa morena.

DIGNIDAD

Sofía Dorotea de Zelle, una de las princesas más hermosas y amables de su tiempo, casó por razones de Estado con su primo Jorge, gran elector de Hannover que fué, más tarde, rey de Inglaterra. Sospechando éste de la fidelidad de su mujer, la encerró en un castillo, después de dar muerte al caballero de quien sospechaba.

Algunas personas se acercaron a ella, dándole a entender que acaso no fuera difícil una reconciliación; pero Sofía contestó:

—¡Que no se haga ilusiones mi marido! Si sus sospechas son ciertas, soy indigna de él, y si no lo son, él es indigno de mí.

El que entra joven en buen camino, no lo dejará aunque llegue a viejo.

Salomón.



LA CITA

El amplio y lujoso gabinete de trabajo de Pablo Manceau, el novelista de moda, recibía la luz por dos inmensas ventanas que daban al Luxemburgo. Y aquella mañana de primavera, tan preciosa, tan bella, Jorge Alloy, el secretario del maestro, se desperezaba desde hacía una hora, frente a un mazo de pruebas no corregidas.

Una llamada discreta interrumpió su ensueño. Era el criado que traía el correo. Dieron las once... Y casi en seguida se abrió la puerta, dando paso a una mujer, graciosa y fina, en todo el esplendor de sus treinta años.

Jorge Alloy se levantó, saludó respetuosamente a la señora Manceau, le acercó una silla, y, después, como hombre habituado a estas visitas matinales, continuó, silencioso, informándose del contenido de la correspondencia que acababan de traerle.

Pero ella, con un movimiento rápido:

—Entre los dos... — dijo, riendo.

Y, cogiendo un paquete de cartas que estaba al alcance de su mano, se dispuso a abrirlas.

La señora Manceau leyó, así, varias misivas sin importancia, cuando, de repente, al leer la última, su rostro se ensoberbeció y sus ojos se velaron...

"Señor:

Disculpe mi audacia. Pero, en recuerdo del pasado, he creído poder permitirme escribirle. Ya han transcurrido diez años desde nuestra ruptura. Soy viuda. Voy a dejar París, probablemente para siempre. Antes de partir, ¿me negará usted la limosna de una última entrevista, que será muy breve? Se lo suplico, acuérdeme este último consuelo, concédaselo a la que le ama con todo su corazón, muy tiernamente, y que no le ha olvidado. Le esperaré en la oficina de ómnibus de la estación San Lázaro, esta tarde, a las cinco. Vendrá usted, ¿verdad?.... Y como usted podría no reconocerme, tendré en la mano algunas violetas. — *Juana Marois*".

La señora Manceau releyó una vez más, estupefacta, la carta, cuya firmante érale desconocida. A pesar de su emoción, un detalle, sobre todo, la impresionaba: la expedidora decía: "diez años..." Ella estaba casada con Pablo desde hacía el mismo tiempo. Pablo debía haber roto con aquella mujer en la época de su casamiento. La señora Manceau sintió una opresión al corazón, pero resolvió esperar. Volvió a dejar, sin decir nada, la misiva en el paquete, y se retiró, pretextando tener algunas órdenes que dar...

Durante el almuerzo, ella disimuló mal la inquietud que la agitaba.

Conocía a su marido y sabía que, a pesar de la cincuentena, los sentidos, en él, obraban todavía imperiosos.

Le miró. El había evidentemente leído aquella carta, pero su rostro permanecía absolutamente tranquilo. Para tanquilizarse formuló una pregunta con voz ligeramente temblorosa:

—¿Saldrás hoy?

—Nó; trabajo... Tengo que terminar mi tercer acto pues la lectura a los artistas deberé hacerla en la semana próxima. Los ensayos comenzarán el jueves...

Entonces, ella respiró libremente... Le pareció de pronto que se le había aligerado el corazón de un peso enorme. Y prolongó el almuerzo para mejor gustar aquellos momentos graves y tiernos en los que ella lo veía fiel, todo por entero absorto en sus preocupaciones de trabajo.



Después, se retiró a su aposento, cuyas ventanas abrió por completo al dulce calor de la primavera radiante.

Empero, ella le vigilaba, presa de una nerviosidad creciente, a medida que la hora de la entrevista se aproximaba.

Por repetidas veces hizo preguntar al ordenanza de su esposo, si éste había salido. Las respuestas negativas que recibió la apaciguaron poco a poco, y cuando dieron las cinco se sintió liberada y toda penetrada por una loca alegría.

Entonces, tuvo una idea. ¿Y si ella fuera? Un vago sentimiento de curiosidad se mezclaba a los últimos temblores de unos celos mal ahogados. Titubeó algunos minutos; después, apercibiéndose de que llegaría tarde, se vistió apresuradamente, sin la ayuda de su camarera.

Afuera, tomó un "taxi" y le dió la dirección de un gran "magasin" vecino al lugar de la cita.

En el carruaje, se decía: ¿"A quién iré a encontrar?" Y se preguntaba si sería capaz de abordar a la desconocida...

Más ya se detenía el automóvil... La señora Manceau pagó de prisa y se internó en el "magasin", saliendo casi inmediatamente y encaminándose hacia la estación de San Lázaro.

El reloj marcaba las cinco y media. La señora Manceau, al principio, dió la vuelta a la oficina de ómnibus, sin reconocer a la misteriosa expedidora de la carta... Sin duda, había renunciado a esperar más y se había marchado... Ella misma iba también a alejarse, cuando, de repente, al volverse, vió, sentada enfrente, a una mujer que tenía en la mano un pequeño ramo de violetas y que parecía en un estado de extrema agitación. Se levantaba a cada momento, pálida y con los rasgos crispados, espiando con los ojos a través del abigarrado gentío, y tendiendo en seguida su mirada decepcionada y melancólica hacia el reloj. Después, agachando la cabeza, volvía a sentarse para reanudar casi en seguida sus penosos movimientos.

La señora Manceau se tomó el placer de examinarla. Aquella mujer podía tener cuarenta años, pero el rostro trasparentaba esa expresión particular de dolor propio de los seres martirizados por la vida.

El vestido negro que llevaba revelaba la estrechez, y el sombrero era por completo fuera de moda; no obstante, en aquel pobre tocado había como un último intento de coquetería, que no escapó a la esposa del escritor.

Y la señora Manceau sintió que su corazón se oprimía bruscamente. Dió un paso hacia la desconocida y la interrogó:

—¿Es usted la señora Marois?

La otra la contempló, y se tornó inmediatamente pálida.

—En efecto, señora... Pero...

—Tranquilícese, señora. Soy la secretaria del señor Pablo Manceau. El maestro lo ha sentido mucho, pero tenía una cita urgente que le ha sido imposible diferir... Me ha enviado en su lugar.

Los ojos de Juana Marois se velaron por un instante.

—Se lo agradezco, señorita, — dijo.

Entonces, la esposa del novelista interrogó hábilmente a la desdichada. Conocía sus años de miseria y de sufrimiento. Viuda, sin recursos, se había visto obligada, desde hacía bastante tiempo, a cumplir las necesidades más penosas, las más humillantes.

La señora Manceau no pensaba ya en preguntarle, cosa que era un momento antes su obsesión detalles respecto a sus relaciones con su marido.. Una rival?.. Se puso a sonreír; después, nuevamente, se le oprimió el corazón, y rápidamente, en voz queda, dijo:

—A propósito. Casi lo olvido. El maestro me ha encargado, señora, que le preguntara si usted tendría a bien aceptar...

En su mano apareció un lindo portamonedas... Pero Juana Marois tuvo una súbita contracción del rostro y, muy de prisa, declinando el ofrecimiento, dijo:

El señor Manceau es muy bueno, señorita. Yo no quería pedirle nada. ¡Oh, Dios, no! Yo habría deseado únicamente verlo por última vez, para decirle que de lejos, siempre, he seguido su brillante carrera y que me regocijo de sus éxitos de su dicha... Es muy feliz, verdad?

La señora Manceau, como dominada por un repentino pudor de descubrir a aquella desgracia toda la alegría de su propia vida, murmuró un vago:

—Me parece... si...

—Entonces, me considero contenta... Usted se lo dirá... y también cuánto he deplorado que no haya podido venir... ¡Oh, yo comprendo!... ¡Debe estar muy ocupado! No deseo molestarlo... Sólo que, ahora, no volveré a verle, porque mi partida es inminente...

—¿Adónde va usted, señora?

—Voy a la Indochina...

—Pero, ¿volverá usted?

—Juana Marois tuvo un gesto cansado:

—Está tan lejos, tan lejos... ¡No se sabe!... En fin, he encontrado allí un pequeño, puesto como para morir tranquila, sin demasiada miseria... No pido otra cosa...

Hubo un pequeño silencio... Después, Juana Marois se decidió y, con una voz muy humilde, muy dulce...

—¡Bueno, es necesario partir! Agradezca usted al señor Manceau por haberla enviado... Ha sido muy amable... Con tal que mi carta no le haya causado ningún fastidio que no se haya enterado su esposa... Yo no querría que ella sintiera ningún pesar por mí..., que ella se figure...

Y agregó, dolorosamente:

—¡Desde luego..., si ella me viera!... Adiós señorita.

Iba ya lejos y la señora Manceaux continuaba mirándola... Comenzaron a caer algunas gotas de agua...

Vió a la pobre mujer precipitarse hacia un ómnibus, al que subió precipitadamente con un tal aire de depresión física y moral que presa de un inmenso pesar, con el corazón todo desgarrado de piedad, casi de remordimientos, la esposa del novelista sintió rodar a lo largo de sus mejillas, lentamente, dos gruesas lágrimas...

Ella había venido a aquella entrevista, animada por una sorda irritación, y he aquí que, insensiblemente, a su rencor celoso sucedía una piedad profunda.

Era que, por haber sufrido infidelidades de su marido, ella conocía la amargura de las horas solitarias y pesadas.

Volvía a ver, al propio tiempo, su hogar lujoso, su vida brillante, el pasado muy dulce, no obstante algunas horas de crisis, y se estremeció pensando en la parte que el azar tiene en la dicha...

¿Quién podría saber jamás por qué la suerte no había dispuesto que fuera ella misma la que estuviera allí, en aquel banco, miserable y envejecida, presa de los sobresaltos de la desdicha?



Toda colaboración para ser publicada en "Página de Ustedes" deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 cts. cada uno.

ESQUELAS

Campesina romántica: — ¿por que no contestó dirección dada, o encontró su ideal? Yo también soy campesino. Bueno, deme dirección ¿sí? Saludos — **Brisas del campo.**

Saudades-Inolvidable: — ¿Me pides las iniciales? ¿Para qué?... ¿Puede ser otra que **tú**, la que vive en mi pensamiento?... ¿Puedo ser **yo** otro, si de Tí se trata? En vez de las iniciales te daré **nuestro** número: el 23; por coincidencia, **principio y fin** de toda nuestra pasada dicha. Si, así mismo, quisiera conocer mis iniciales, me lo dirás por esta misma Revista. Siempre tu: — **Unico Dueño.**

Adorado: — Si supieras que no he hecho más que pensar en tí! Porqué te has enojado así conmigo? Díme, aún no se te ha pasado? Espero vuelvas prontito al lado de tu — **Mimosa?**

J. Z.: — Vi su esquela; no recuerdo quien puede ser su angelical personita. Quiero datos más concretos para poder identificar. Le ruego me conteste. — **E. Ch.**

Nereida: — por su estilo, la presiento toda bondad. Si no puede darme cita, envíe dirección para escribirle. — **Registro.**

Triste: — Creo ser la aludida; indique más señas, donde bajé etc., como también el color de su traje y sombrero. Me interesa. — **La encantadora.**

P. R. M. 99-552: — he leído su esquela; aún no he hallado un hombre que sepa coresponder a mi amor. Poseo rentas. Soy del Dpto. Colonia. Si no pone por obstáculo la distancia, conteste por ésta revista. — **Alma sola.**

Mariposita: — ¿ya tan fácilmente renuncias a tus idealismos o encontraste esa alma sublime que buscabas? Yo poseo esa alma ¿quieres conocerla? dáme dirección sin temor que la llama de mi amor pueda quemar tus alas y no puedas volar. — **Brisas del campo.**

Viejito: — He leído la tuya; causas agenas a mi voluntad me impiden escribirte. En cuanto me sea posible lo hará — **Tio Nena.**

Elegante: — La noche del Miércoles 20 en la Dársena, Tomamos tranvía 36. Bajó Santiago de Chile y Soriano y entró casa de altos. Si simpatías son recíprocas, espero verla balcón día siguiente, a las 5. — **Seré discreto.**

Distinguida: — Jueves 14 a las 9 1|2 en tranvía para Sayago, ascendimos juntos en Sierra. Ella se sentó a la derecha y bajó por Millán. Yo iba sentado banco izquierdo lateral, a la entrada. La volveré a encontrar? Espera contestación. —**Muy Enamorado.**

LA MUJER DE MI IDEAL

Locamente — enamorado de simpática rubia que ,me pidió ejercicio, día 15 exámen escrito Ingreso. Sus iniciales son C. M.; si recuerda al morocho a quien felicitó, se dignará contestar comunicándome donde le puedo hablar — **El 4.°**

Enamorado — de simpática morochita que asistió día 19, teatro 18 de Julio, 3.ª Sección, 2.° palco izquierda. Si no tiene compromiso conteste a — **Rubio Solitario.**

Quisiera — relacionarme con alguna de las lectoras, viuda o divorciada, de 30 a 35 años, que sepa interpretar los elevados y nobles sentimientos de un hombre correcto; 38 años, con el único fin de formar hogar digno de admiración y respeto. Si alguna se dignara hacerme ese honor conteste a — **Pergamino.**

Amo — sin esperanza a mi exquisita amiguita Célica D...; hermano pianista, otro ocupa alto puesto. Días pasados, cruel decepción vi está comprometida. — **Un amiguito.**

Brusco — alma y corazón que puedan quitarme la melancolía, y hacerme feliz. Encontraré? Contestar — **R. R. Morocho melancólico.**

Una Piñerense — Viajó acompañada hermano; traje blanco, rayitas cuadritos, medias creme, zapatos blancos, saco jersey, blué; tomó Piñera auto marrón, partió enseguida, camino Nacional; si contestas, tendrás mis datos — **Porteño Enamorado.**

Mi único — sueño adorado, constitúyelo divina morochita vi P. Rodó, domingo 17, acompañada señorita; ascendieron tren 5. ¿Recuerda al de azul que estaba al lado Banda? Su silueta y sus miradas, han despertado en mí, honda simpatía. — **P. J. P.**

Simpática — Sábado 9 Febrero a las 10, vi en Caja Ahorros, acompañando a señora. Cambiamos algunas palabras. La seguí por Rincón, 25 hasta J. C. Gómez. De allí por Rincón, Plaza Independencia y 18 hasta J. Herrera. Eran las 12. Me fué muy agradable. Me contestará? — **Morocho.**

Morocha — contenta, de quien tengo retrato; espero tu llamado, necesito urgente hablarte; casa nosotros. — **Makalé.**

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Desearíamos — tener amores con simpáticos rubios concurren Ramírez; uno cadete, iniciales J. M. P. otro alto, viste marrón usa rancho. Si no tienen novia, quisieran entrevistarse domingo siguiente salir esta Maldonado y Jackson, 21 y 30 con divinas silfides? — **Rubia y Morocha.**

Desearíamos — entablar relaciones con jóvenes de 18 a veinte años, serios, educados y capaces de amar a dos corazones que nunca amaron. Si hay entre los lectores dos amiguitos que reúnan estas cualidades, contesten, a — **Vida y Amor.**

Enamorada — del morocho de voiturette, que el jueves 21 paró en Sarandí y Misiones. Contestará... — **La morochita del balcón.**

Lindo jovencito, — vestía gris, domingo 17 vi en tren 19. Descendió frente recreo Gral. Flores. — **Una jovencita.**

Enamorada — del rubio que maneja auto, vive Castro; me dijeron no está comprometido será cierto?... Si quiere contestar; soy una disimulada admiradora. — **Porteña.**

Maragato — Lo constituye joven de luto, morocho, alto, que tiene farmacia calle Uruguay; lo conocí hace poco, en plaza. Me miró siendo correspondido. Domingo 24 lo vi esq. San José. Yo vestía traje y capa negra. Verdad es que si lee estas, me contestará? — **Maragata que espera.**

Locamente — enamorado señor frecuenta Ramírez; usa lentes, iniciales H. P.; me dicen es viudo, pero eso no es obstáculo para que lo deje de amar. ¿Recordará a gordita que se sentó a su lado? Conteste por esta a — **Gordita de ojos soñadores.**

A LAS PREGUNTONAS

POR BEATRIZ DE LOS RIOS

Supersticiosa ignorante. — Como se lo prometí, le amplio hoy la respuesta explicándole lo que son esas llamas eléctricas que no deben confundirse con los fuegos fatuos. Se denomina fuego de S. Elene a unas pequeñas llamas eléctricas que aparecen algunas veces en los cuerpos metálicos agudos y elevados, o en la extremidad superior de los mástiles de los buques.

Un almirante francés Mr. de Forbin, apercibió en el año 1696 más de treinta llamas en su navío. El que se hallaba en la grímpola del palo mayor tenía unos dos pies de largo. Mr. de Forbin mandó a un marinero que subiera al gran mástil y que le llevara la grímpola con el penacho luminoso que la coronaba; el marinero obedeció, pero en cuanto hubo desprendido la grímpola el fuego la abandonó para colocarse en la cima del palo mayor.

Madre desgraciada. — Hasta cierto punto está justificado su pseudónimo, pues es una verdadera desgracia para una madre, el no poder criar a sus hijos. Pero cuando se trata de una naturaleza tan débil como la suya vale más optar por una nodriza, como se lo ha aconsejado su médico. Vamos ahora al asunto que le interesa: En la alimentación de las amas deben proscribirse las bebidas alcoholicas y excitantes (vino, licores, café) porque pueden perjudicar la salud de los niños; además, pasando estas materias a la leche, ejercen sobre ella una influencia que puede ser fatal. Son frecuentes los casos de extraordinaria excitación nerviosa y aún convulsiones que han llegado a causar la muerte a pequeñas criaturas, debido a las bebidas tomadas por las madres, las nodrizas que abusan del alcohol pierden rápidamente el apetito y tienen menor cantidad de leche y siendo además por esa causa más rica en materias grasas, la leche se hace indigesta. Los principios del ajo, cebolla, espárragos, alcauciles, etc., pasan a la leche y le comunican sus especiales materias odorantes o rápidas. Por motivos que sería obrio repetir, la nodriza jamás deberá comer carne pesada, caza ni pescado que no sea muy fresco, crustáceos, salazones muy picantes, vinagre ni pimientos. La zanahoria no comunica a la leche sus propiedades nocivas; lo propio sucede con los nabos y otras legumbres acuosas. La sal de cocina ejerce sobre la leche una acción benéfica; así se explica la acción del bacalao, que, como saben muy bien las madres determina la secreción de abundante y excelente leche. Sin embargo, una proporción excesiva de sal, podría perjudicar al niño.

Un interesado — La costumbre que ha seguido Vd., de untar los tapones de corcho con aceite de olivas al embotellar el vino, puede perjudicar a este líquido comunicándole un sabor desagradable; es mucho mejor mojar los tapones con el mismo vino.

En el caso de que fueran demasiado duros, se les puede hacer hervir con un poco de vino y dejarlos escurrir luego antes de emplearlos. Se aconseja escoger muy cuidadosamente los corchos, para que sean no solamente bien sanos sino también elásticos. Y para impedir que se enmohezcan en la bodega, conviene sumergir el cuello de las botellas, una vez tapadas, en una solución de bórax; luego se capsulan.

Primavera — Pruebe a limpiar el frasquito de la aceitera echándole dentro, restos frescos de café molido ya usado, sacudiéndolo en todo sentido. Verá que el café se impregna de las materias aceitosas, y que después no le queda más que enjuagar el frasco cuidadosamente dejándolo secar boca abajo al sol.

La dueña del Chicho — 1.° Lavarle los ojos con agua borica; 2.° Bañarlo en agua con una pizca de soda y enjuagarlo en otra ligeramente azulada con el añil que se usa para la ropa.

Esmeralda del Bosque. — 1.° Se da nuevo apresto a un sombrero de paja mojándolo uniformemente con una esponja embebida en una solución tibia de gelatina blanca y alumbre. Finalmente se plancha, interponiendo una hoja de papel entre el sombrero y la plancha. Según el color que tenga el sombrero, puede refrescarse aplicándole la laca que le convenga. 2.° En las ferreterías venden ya pronta una preparación especial para pintar los muebles, de mimbre, y con el tarro vienen las instrucciones. El empleo de esta pintura que tiene también barniz me parece lo más acertado para cambiar el color de su juego.

Margocita — En la calle 25 de Mayo N.° 550, venden lo que Vd. pide.

Pochoca. — No lo sé, pero se me ocurre que lavándolas estiradas sobre una tabla, con agua tibia y jabón, empleando para ello un buen cepillo de pajas altas. Puede ensayar esto, en un pedacito.

Amanda. — ¿En qué sección leyó Vd. eso? Como no sé de que se trata, no puedo contestarle. Trate de mandar el recorte a fin de que yo pueda leerlo.

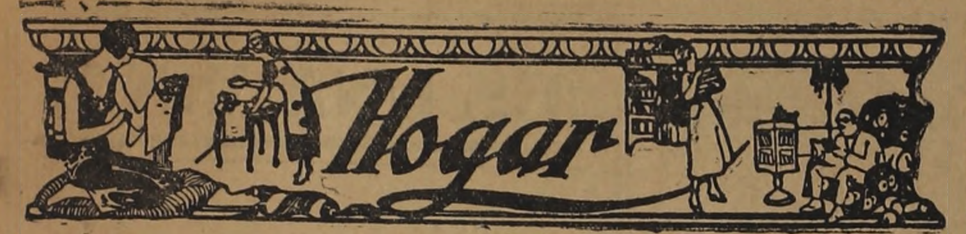
Myosotis. — Aunque en estas mismas columnas ya se ha dado esta receta, la repito gustosa en consideración a las consecuencias malas que puedan evitarle. Los higienistas estan de acuerdo en constatar que los vapores de formol y de formalina aplicados durante 15 a 20 minutos en un recinto cerrado que contenga los libros, es el mejor desinfectante. La "Central Free Library", de Flieffield, ha propuesto la exposición de los libros durante 15 minutos a los vapores de ácido fénico, calentado a 75° C. En cambio una mezcla gaseosa de anhidridos sulfuroso y carbónico, experimentada en Berlín, se dice que no dió resultados satisfactorios. El primero es pues el consejo más práctico a seguir.

Una de campaña. — Sus tres consultas están fuera de mi sección.

Sanglot. — Y bien, consiguió Vd. lo que deseaba con el empleo de esos microbios?

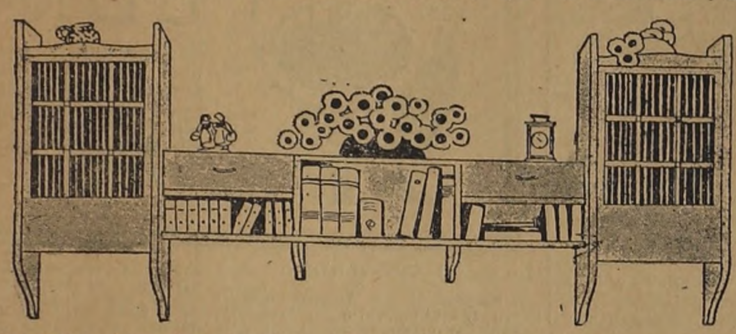
Mina. — Para lavar el celuloide se friega primero con jabón y luego se enjuaga con agua abundante. Después se vuelve a frotar con un paño embebido en alcohol alcanforado, que se pasa siempre en el mismo sentido. Se forma así un depósito de alcanfor que hace desaparecer las manchas.

Desesperada. — Puede usar la mismo que le aconsejé a "Margocita" En la farmacia le indicarán la manera de aplicar la pomada.



La boga de los estantes

Aunque mucho se ha hablado de la utilidad que reportan los pequeños estantes en el amueblado de la casa moderna, creemos sinembargo de oportunidad todavía hacer algunas nuevas indicaciones al respecto. En los hogares reducidos, donde es indispensable aprovechar ingeniosamente el terreno, este pequeño mueble, reportará siempre grandes beneficios. En cualquier rincón, utilizando una esquina, en un hueco de pared, en el ángulo de una galería, un estante sencillo siempre servirá para algo útil y provechoso para colocar objetos de uso diario, libros de revisación frecuente, los preferidos bibelots, el florero que luce las bonitas flores de estación y llenará la casa de color y fragancia.



¿Y qué cosa más fácil que procurarse muebles tan sencillos y que sinembargo tanta comodidad aportan? Para su fabricación solo se requieren materiales que en cualquier momento y lugar podrían conseguirse fácilmente.

El estante que representa el grabado es de los que quedará bien en cualquier lugar de la casa. Está ingeniosamente dividido al medio en anaqueles y cajones, y flanqueado por dos pequeñas vitrinas cuyas puertas están forradas por dos cortinas de crêpe de china o simplemente de batista labrada.

Cualquier aficionado a las obras de carpintería construirá fácilmente este mueble.

Si la confección y el montaje de las puertas presentaran algunas dificultades, podrán subsanarse estas, limitándose a cubrir los anaqueles con simples cortinas corredizas, sobre varillas.

Propiedades del café

Esta bebida, que se obtiene por la infusión del polvo de los granos tostados de cierto árbol llamado cafeto no alimenta, pero en cambio, estimula el sistema nervioso, refuerza los latidos del corazón, acelera la circulación de la sangre, excita la actividad mental y proporciona una sensación de bienestar general. También facilita la digestión, siempre que no sea demasiado concentrado.

Los granos de café contienen cierto aceite volátil, cafeína y tanino.

El aceite volátil se desarrolla tan solo al tostar el café. De este aceite depende el olor y el sabor tan agradables de esta bebida.

La cafeína es el principio estimulante que, tomado con exceso, llega a perjudicar seriamente. El tanino se encuentra en mayor cantidad en los granos crudos y desaparece en parte con el tostado.

El tanino tiene la propiedad de cortar la leche, por eso resulta que el café con leche es de difícil digestión, para aquellas personas que tienen el estómago algo delicado.

El abuso del café trae consigo fatales consecuencias, como ser: palpitaciones del corazón, una gran excitación nerviosa, insomio, congestión, etc. Los niños deben abstenerse del café.

En muchos países se mezcla con el café molido, ciertas substancias como, la achicoria, polvo de granos tostados, etc. que no son perjudiciales, atenúan sus efectos y lo abaratan. Para evitar las falsificaciones lo mejor es comprar el café en grano y molerlo después.

El mejor café es el que se consume al poco tiempo de haberse tostado. El tostado del café tiene mucha importancia, porque de él depende el sabor y el aroma que tendrá la infusión. Para tostar el café, debe tomarse una cierta cantidad de él sin tostar, se separan las impurezas o granos defectuosos, lávase en agua tibia, séquese ligeramente y tuéstese de inmediato. La pequeña cantidad de humedad que queda, facilita el que los granos se tuesten con regularidad: los granos no tardan en hincharse y en cuanto crugen se retiran, porque si se deja más tiempo sudan o se carbonizan.

Después de tostados los granos deben enfriarse lo más rápidamente posible, removiéndolos en una vasija ancha.



De utilidad para las dueñas de casa

Para quitar el brillo a los géneros negros frótense con un trozo de franela humedetido en trementina. Para sacarles las manchas de polvo o de barro, se frota la parte manchada con una papa cruda.

JUICIO CRITICO

En el estreno de la tragedia *Cleópatra*, de Marmontel, el áspid que interviene en la escena culminante era un autómata construído por el célebre Vaucauson con tal propiedad, que hasta silbaba.

La tragedia tuvo mediano éxito y fué muy discutida. Y un crítico, preguntado por su parecer, respondió:

—Soy de la misma opinión que el áspid.

No espéreis ocultar nada; el tiempo viene y lo descubre todo y la verdad queda, por fin, manifiesta.

Sópocles.

EN EL PARQUE RODÓ



El rincón de los "caballitos"



¿Es posible ver a través de los cuerpos opacos?

El caso extraordinario del marquesito de Santa Clara pone en actualidad los fenómenos de percepción subconciente.

El fenómeno de la visión a través de los cuerpos opacos es una cuestión que siempre apasionó a los sabios de todos los países del mundo. En Alemania y Francia, principalmente, los estudios dedicados a esa especialidad científica son numerosos. En París, desde hace tiempo, existe una sociedad llamada Comité del Instituto Internacional de Metapsíquica, entre cuyos miembros cuéntase a un sabio de tan indiscutible reputación como el doctor Richet. Estas instituciones, más o menos, año tras año, producen interesantes estudios, ya sean teorizaciones puras o comentarios a experiencias realizadas. Los espíriius escépticos consideraron siempre una cuestión absolutamente fútil, indigna de la menor atención estas experimentaciones. Eso de la percepción subconsciente — afirman — es un juego entretenido con el cual las suaves mujeres de los salones aristocráticos pueden matar sus ocios en forma interesante.

¿Pero qué dirán esos señores de la eterna sonrisa negadora ante el caso del marquesito de Santa Clara? Efectivamente, el caso es interesantísimo y digno de la mayor atención, tanto, que ha provocado en la prensa madrileña una verdadera polémica y la intervención directa del doctor Richet.

El marqués de Santa Clara relató en las columnas de uno de los principales rotativos de Madrid las circunstancias en que logró descubrir en su hijo facultades de vidente. Hallábanse un día padre e hijo jugando a los naipes en compañía de algunos amigos, cuando el marqués de Santa Clara advirtió que el heredero de su nombre y su fortuna percibía las cartas por el dorso. Ante tal descubrimiento y apoyándose en las conclusiones de afamados estudios de carácter científico y en experiencias personales, se le ocurrió la idea de ensayar la visión del muchacho a través de cuerpos metálicos. El éxito fué completo.

Seguro ya de la existencia del fenómeno, constituyóse en la capital española una comisión presidida por el doctor Ramón y Cajal e integrada por los reputados hombres de ciencia doctores Blás Cabrera, Jorge Francisco Tello, Manuel Marqués, Rodríguez y otros. Este grupo de estudiosos con las precauciones científicas necesarias iniciaron las investigaciones del caso a fin de comprabar la facultad de vidente del marquesito de Santa Clara. Pero la comprobación no llegó a realizarse en Madrid, pues el marqués tuvo que ausentarse a París en compañía de su hijo ante una insistente invitación del Comité del Instituto Internacional de Metapsíquica. En la capital francesa el doctor Richet terminará los estudios ya iniciados, que cuasarán, seguramente, verdadera sensación en el mundo científico.

En opinión de los entendidos españoles, trátase de un fenómeno de visión retiniana, dentro de una normalidad psicológica absoluta, a través de los metales, maderas, cueros, y también de materias aisladoras, como ser la porcelana el carbón y el papel. El descubrimiento realizado supone la existencia de rayos de luz desconocidos.

El marquesito de Santa Clara realizó una experiencia ante un grupo de personas entre las que se contaba algunos periodistas. El vidente, tapándose fuertemente los ojos con una venda, leyó a través de un cuerpo metálico escritura de imprenta y manuscritos. Igualmente acertó con la hora de un reloj con las tapas cerradas. Ante tal experimento no cabe sino aceptar como un hecho las condiciones extraordinarias del marquesito de Santa Clara.

La ciencia especial que estudia los fenómenos subconscientes, con este caso verdaderamente extraño ganará extraordinariamente en seriedad y difusión.

La muchacha que tenía en el corazón una moneda reluciente

Raquel, me has pedido un cuento triste?

. . . .

Era un poeta suave, dulce y bueno que tenía el alma de espumas de mar y un arpa en el corazón que vibraba al más leve golpe.

El poeta dulce sufría porque amaba, y amaba porque era bueno.

Ella era hermosa, liviana y coqueta, y se burlaba de los versos porque su alma era de brillantes y en el corazón tenía una moneda reluciente.

Cuando el poeta le cantaba sus amores en versos lánguidos, hechos de fuego y de escarcha, la boca de la amada, pequeña y perversa, dibujaba una sonrisa desdeñosa.......

Pero el poeta desdeñaba esos desdenes, y más la amaba cuando, reina altiva, le prodigaba la limosma de aquellas sonrisas diabólicas.

Y ese amor extraño y salvaje, amor de poeta, fué quebrado brutalmente... Un hombre burdo, grande y que hablaba de ciencias, hizo tintinear la moneda reluciente del corazón de la mujer que tenía el alma de brillantes.

El hombre burdo era médico, era gordo y rico, (Tu no ignoras, Raquel, que los ricos saben mucho de amor...)

El canto del arpa del poeta apagóse ante los ídos de ella, bajo el ruido delicioso de las monedas de oro del poderoso hombre de ciencias.

¿Para qué cantaba más el trovador?

Y su alma, de espumas de mar, se fué deshaciendo poco a poco...

Y el día en que el visionario, enmudecida su arpa, voló hacia el cielo, la mujer que tenía el alma de brillantes y una moneda reluciente en el corazón, sonrió con desden...

. . . .

La tarde, transparente como tus ojos, trae al espíritu una somnolencia dulce y grata que convida a hablar de días encantados... ¿Por qué, Raquel, tus ojos se anublan con el llanto?...

Renato Azhur.

UN CABALLO MUSICO

Existe un caballo en Alemania que sabe reirse a carcajadas, es músico experto y realiza otras maravillas que asombran a los espectadores.

EL REY, JUGANDO

Estando el rey Agesilao jugando con sus hijos, entró un cortesano, quien se quedó asombrado al verlo sobre un caballo de caña, acompañándolos en sus infantiles carreras. Conoció el rey la admiración de aquel hombre que creía el acto de jugar impropio de un soberano, y le preguntó:

—¿Tienes hijos?

—No los tengo — respondió el cortesano.

—Pues hasta tenerlos no formes juicio bueno ni malo sobre lo que acabas de ver.

EL MAESTRO DE ESCUELA

Después que hubo concluído Bernadotte sus estudios con brillante éxito, en el colegio de Pau, su país natal, llegó a ser un gran capitán, hábil ministro y, por último, subió al trono de Suecia con el nombre de Carlos Juan.

Al salir un día de su palacio, para pasar revista al ejército, vió a un anciano que, atravesando por entre la multitud, se arrojó a sus pies de tal modo conmovido, que no podía pronunciar una palabra con los ojos arrasados en lágrimas, y agitando con la mano en el aire una medallita de plata, atada con una cinta muy gastada. Fijó Carlos Juan la vista en aquella medalla, la reconoció y su corazón se estremeció súbitamente: era la primera que había ganado en la escuela primaria de su patria. Levanta al anciano, y ve a su primer maestro; le abraza con efusión y lo conduce al palacio, de donde no salió el buen viejo, sino para ir a vivir bajo el sol de Francia, donde había nacido, dotado con una pensión que le aseguró su agradecido discípulo.

EL TELEFONO EN EUROPA

Entre todos los países de Europa, Alemania es la que mayor beneficio obtiene de sus líneas telefónicas. Por este concepto, se recaudaban anualmente 130 millones de francos.

Sigue en importancia el ingreso de los teléfonos franceses, con 37 millones. Inglaterra obtiene 35 millones; Austria, 12; Suiza, 9; Bélgica y Dinamarca, 8 cada una; Italia, 7; España, 4; y Holanda, 2.

LA VISION A LA DISTANCIA

¿Podremos un día de estos, ver desde un extremo del país al otro la cara de la persona con quien hablemos por teléfono?

La realización de ese ideal ha sido lograda casi por Monsieur Belín, un sabio francés inventor de la *teleautografía*, y de la *telefotografía*.

¿En qué consiste el problema de la *televisión*?

No se trata, como se supone en el primer momento, de enviar a lo lejos una figura de carne y hueso, con toda la sensación de relieve que dá la imagen reflejada en un espejo, — nó. Por ahora no se nos ofrece más que una imagen inerte, constituída por una fotografía común, que aparece, instatáneamente, allá lejos, a cualquier distancia.

Hasta ahora, y como intermediario, solo se había estudiado el "selenio".

El selenio, etaloide muy poco empleado, es una materia negra que tiene la consistencia de la creta. En estado natural, es aislador de la corriente eléctrica. Pero si se le calienta hasta 230° y se le mantiene a esa temperatura durante algún tiempo, — de 24 a 36 horas, — se vuelve conductor, y conserva esa propiedad aún después de haberse enfriado.

Se pone, entonces muy sensible a la luz, y su conductibilidad eléctrica varía en proporciones considerables según que esté más o menos iluminado.

Proyectemos una imagen sobre una plancha de selenio intercalada en un circuito eléctrico, — por ejemplo, el retrato de una dama vestida de negro. La parte cubierta por la cara será más conductora que la cubierta por el vestido, y en cada una de esas zonas bien distintas, la conductibilidad eléctrica se modificará proporcionalmente a la intensidad de los matices de la luz.

Pero trasmitir esos matices por un solo alambre, es imposible; se unen, se confunden, y el alambre no trasmite sino el total.

Para remediar ese inconveniente se ha imaginado dividir la placa en una especie de damero de cuadraditos infinitamente pequeños, es decir, en un número de celdillas minúsculas que se unen, una por una, a un alambre independiente. Ahora bien, si se proyecta una imagen sobre un tablero que comprenda 100 celdas, se necesitarán 100 alambres para enviar una reproducción de 100 puntos de la imagen, los que serán también pocos para dar una idea acabada del conjunto, por más que representen matices bien escalonados.

M. Edonard Belin ha tenido la idea de renunciar a todo eso, y la ingeniosidad de reemplazar el selenio por otro intermediario en el que nadie hasta ahora había pensado.

En vez de trasmitir simultáneamente todos los puntos necesarios de la imagen, por medio de un número infinito de alambres, él efectúa trasmisiones *sucesivas* a una velocidad tal, que todos los puntos de la imagen aparecen en la pantalla de llegada en un tiempo tan corto que se presentan *juntos* a nuestra vista, que, — como es sabido, — tiene una facultad especial de retención que se llama "persistencia de la retina", y que es la base del cinematógrafo. En efecto, si se hace pasar ante la retina una serie de imágenes espaciadas, como en un film, la retina une la última que pasó con la primera que llega, y aunque la serie está interrumpida, el movimiento parece contínuo. Pero la fisiología nos enseña que, para obtener ese resultado, tiene que proyectarse toda la superficie en un tiempo que no pase de *un décimo de segundo*.

Para ver las consecuencias prácticas de esta imposición consideremos una imagen de formato cinematográfico, de 24 por 18 milímetros. Supongamos en puntos de un séptimo de milímetro; eso nos dá la imagen completa 21.168 puntos, o en números redondos, 20.000 puntos que hay que trasmitir unos después de otros en no más de un décimo de segundo.

Obtengamos esa velocidad por un medio cualquiera, la rotación de un motor eléctrico, por ejemplo, y uno de los problemas estará resuelto. El otro consistirá en hallar un medio de recibir y hacer visibles sucesivamente, y con la misma velocidad, las vibraciones luminosas.

El agente capaz de trasmitir esas vibraciones, y que hasta ahora no había sido hallado, existe hoy: es la *ampolla foto-eléctrica*.

Esta lámpara, de reciente invención, es tan extraordinaria en su género como la *lámpara maravillosa* de tres electrodos, que ha permitido el actual desarrollo de la telegrafía y la telefonía sin hilos, y es preciso tener el cuidado de no confundirla con ella.

La ampolla foto-eléctrica está llena de hidrógeno a muy poca presión. Tiene un anodo de potasio o de sodio y una rejilla de nickel o platino. Nada de filamento, como en la lámpara de tres electrodos. No hay que calentarla para verla funcionar: basta iluminarla. Si se unen los dos anodos a los dos polos de una fuente de electricidad, tan pronto como un rayo de luz dá sobre el potasio atravesando la rejilla la corriente pasa; mientras no haya iluminación no hay corriente.

La sensibilidad que tiene este globito a la impresión de la luz es prodigiosa; traducida en cifras confunde de la imaginación. Hasta la afecta la luz que envía, por la noche, una estrella de sexta magnitud!... Todas las variaciones de la luz las registra con igual fidelidad, siempre que su intensidad no pase de la cuarta parte de la luz solar. La distancia, diremos así, entre estas dos intensidades luminosas, es la misma, en gradaciones de luz, que la que existe entre 1 y87.000 millones.

Además tiene otra propiedad, preciosa en este caso: su inercia. Es decir que la lámpara, después de ser impresionada por la luz, vuelve a su estado normal, sin ningún "residuo" luminoso, en un diez-millonésimo de segundo. Recordemos que, para registrar uno de los puntos luminosos, nos basta con un doscientos mil avo de segundo.

En posesión de es agente extraordinario el inventor no tuvo más que combinar en medio mecánico que permita impresinar a la ampolla con un relámpago continuado de intensidad variable. Obtuvo así una madulación de corriente proporcional a las intensidades del relámpago Y por medio de las vidas hertzianas empleadas en la radio-telefonía, sin necesidad de alambre, envió a lo lejos modulaciones eléctricas que produjeron las vibraciones de luz necesarias para reconstituir en la pantalla la imagen trasmitida.

Dejemos establecido que por ahora, la imagen trasmitida, solo fué un anillo luminoso, pero que aún así eso representa en paso decisivo hácia la solución del problema.

F. G. H.



Las pequeñas industrias

Los procedimientos para preparar líquidos para la escritura varían algo, dependiendo esto de la calidad de los ingredientes que entran en su composición y de la manera cómo se efectúa la mezcla y preparación. Es conveniente, cuando uno quiere componer por sí mismo alguna receta de tinta, conocer exactamente las cualidades de los materiales que entran en su composición, mezclar éstos de la manera más conveniente atendiendo al orden de solubilidad y, en fin, no separarse de las reglas que señala el procedimiento en ejecución.

Los materiales que se emplean para la fabricación de tintas varían bastante y, según las cualidades de estos materiales, así resultarán las tintas con coloración y demás caracteres de solidez y permanencia. La negra, que es la que se usa más comúnmente, se compone de agallas de Alepo, de sulfato de hierro (caparrosa verde), de goma arábiga y de agua, según veremos pronto. Por lo tanto, esta tinta es un tanato y galato férreo suspendidos en agua gomosa.

Para mejorar las condiciones de las tintas se les suelen añadir otros cuerpos; por ejemplo: azúcar que da lustre y brillantez, algunas gotas de esencia, ácido salicílico, óxido mercúrico que las conserva y evita el enmohecimiento y el alumbre que las conserva, además de otras propiedades; pero, sin embargo, tiene el inconveniente de producir depósito en el fondo de las vasijas. La goma pulverizada es indispensable a las tintas, porque produce consistencia y homogeneidad y evita traspasen los papeles. Las tintas de copiar no son en el fondo más que tintas ordinarias que están más concentradas y contienen mayores cantidades de goma y azúcar.

Damos a continuación una receta que enseña el procedimiento con que se preparan líquidos para la escritura:

TINTAS NEGRAS — Tinta común

Agallas de Alepo (polvo grosero) . . .	250 gramos.
Campeche en pequeños pedazos	120 "
Sulfato de hierro (caparrosa)	120 "
Goma arábiga polvo .	90 "
Sulfato de cobre . .	30 "
Azúcar piedra . . .	30 "
Agua potable . . .	5.500 "

Se hacen hervir las agallas y el palo compeche juntamente en el agua durante una hora, hasta que se haya evaporado la mitad próximamente. Se cuela por un tamiz o lienzo y se juntan a la decocción los demás ingredientes. Se remueve un buen rato con una caña o palo para que todo quede perfectamente disuelto, sobre todo la goma, y se deja reposar 24 horas. Se decanta para embotellarla, y queda practicada la operación.

El que sólo confía en la conmiseración de las gentes, ignora que las lágrimas se secan pronto.

Quinto Curcio.

HISTORIA DE UN CAMPEON DE BOX



A los 15 años debutante

A los 17 campeón de un centro

A los 20 campeón Amateur

A los 22 entra al profesionalismo

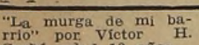
A los 25 campeón local

A los 30 Campeón Mundial



Con premios en juguetes

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre dirección y edad del pequeño autor al respaldo. Cada mes se premiarán los 5 dibujos que a juicio de la dirección sean más interesantes, con valiosos juguetes. Todos los dibujos que se envían y tengan algún mérito serán publicados en MUNDO URUGUAYO.

"La murga de mi barrio" por Víctor H. Carbó, edad 12 años



Pronto para la faena por Iris Franco, edad 12 años



"El arador" por Raúl Homero Tobía, edad 10 años

"En el circo" por Raúl Camacho, edad 6 años y 1|2



"Cazando ranas", por Francisco Dalesandro, edad 11 años



"Una dama Japonesa" por Rosa A. Delorenzi, edad 9 años



"Miguel Sosa con su favorito" por C. D. S., edad 12 años

"A pan y agua" por Jorge Pérez, edad 13 años

Comités "Mundo Uruguayo"

Comité "Mundo Uruguayo" "Corazones Unidos" San Ramón

Publicamos a continuación diversas notas que tienen relación con las actividades, que viene desarrollando este meritorio Comité como así mismo con la velada que con gran éxito se verificó bajo sus auspicios en aquella localidad.

"Señorita Presidenta del Comité "MUNDO URUGUAYO" Corazones Unidos. Mary Franco López. De mi consideración.

Me complazco en llevar a manos tan gentiles, esa humilde ofrenda, hija de mi deseo ardiente de que ella adquiera un mérito al ser recibida en el seno de tan simpático Comité.

Cuando llegó hasta mí el eco del deseo de Vds. de poseer un himno propio, despertó en mi mente una idea: — de esa idea surgió mi estrofa con todo lo bueno que Vds. supieron inspirarle.

Si antes de esta mi pobre producción, no ha llegado hasta Vds. alguna otra similar, — y siempre que la consideren aceptable —, será para mí el mayor honor percibirla entonada por tan hermoso coro de nítidas gargantas. Con mi mayor estima me es grato saludar a la Sta. Presidenta y demás compañeras de comisión. Emma F. de López Ramos Enero 18 de 1924.

He aquí la letra del himno a que se alude en esta carta.

Para el comité Mundo Uruguayo "Corazones Unidos"

Con toda mi admiración

HIMNO

Coro

¡Corazones Unidos! bien unidos
Llevemos nuestra ofrenda sin temor
Hasta la cumbre nívea del alcázar
Do reinan las virtudes y el amor!!

Que la fé sea siempre la buena
Dulce estrella que guíe el afán
De prender una bella azucena
En la pena que se ha de aliviar
—Y la vida que cante su salmo
Armonioso cual una canción
A la frente que ciña este palmo,
A quien lleve tan gran corazón. Coro

Venid todos: sigamos gososos
Esta senda aromada de amor,
¡Que dulzura es sentirse grandioso!
Y poder consolar el dolor!!
Si alguna cruel espina nos asecha
En el sendero, no digamos ¡Ay!
Porque si ha de pulirse el diamante
Muchos empujes tendrá que pasar.
Coro.

San Ramón, Enero 18 de 1924.

En la siguiente forma fué aceptado el gesto generoso de la señora Enma F. de López Ramos.

"San Ramón, Enero 25 de 1924. Señora Enma F. de López Ramos. De nuestra consideración.

Señora: Cual una fragante flor que al abrirse irradiara perfumes de bondad y cariño, llegó hasta nosotras el hermoso himno que vuestra robusta mente dedica al novel comité, que bajo los auspicios de la Uruguaya Revista, *"Mundo Uruguayo"* acaba de constituirse en esta localidad.

Nos sentimos fortalecidas en nuestra fé, al sentir tan bellas estrofas impiradas por el pequeñísimo bien que aun podamos haber hecho y por que al travez de ellas se refleja vuestra alma noble y generosa.

Que feliz nos consideraríamos si en el transcurso de los años nuestra obra pudiera merecer la aprobación de personas como Vd. capaz de comprender los anhelos de nuestras almas y de animarnos con palabras que cual faro luminoso despojaran el camino de las dudas y zarzas que seguramente encontraremos en él.

Reciba pues, la distinguida señora en nombre de este Comité que se enorgullece con vuestra galana ofrenda, la sincera protesta de nuestra profunda gratitud y la dulce promesa, de que, cada vez que entonemos la sublime canción nuestro recuerdo volará hacia Vd. deseándole una vida próspera y feliz. — *M. B. Franco López*, Presidenta; *Oliva López Ramos*, Prosecretaria.

Nota cambiada entre el Teniente coronel José Fort y el Comité; con motivos del Himno escrito para esa entidad.

"San Ramón, Enero 20 de 1924. Srta. Presidenta del Comité *"Mundo Uruguayo" "Corazones Unidos"* Mary Franco López. Distinguida señorita: Al acusar recibo a su atenta tarjeta agradeciendo el concurso prestado por la banda de música al festival organizado por el Comité de su digna presidencia, el que suscribe, jefe del batallón, se complace en expresar su agrado al constatar que por primera vez una institución local, ha tenido la gentileza de invitar a los jefes y oficiales de esta unidad militar, como asimismo, la deferencia de que la banda de música, solicitada en distintas oportunidades para fiesta de carácter social, haya ocupado un lugar en el programa del acto realizado por ese comité.

Cúmpleme, pues, dejar constancia de lo expuesto, deseando al mismo tiempo que esa benéfica institución pueda desempeñar en lo futuro el rol humanitario que se ha impuesto, con toda eficacia y con toda amplitud.

Saluda a Vd. y demás miembros de esa Directiva respetuosa y atte. Teniente Coronel *José Fort*.

"San Ramón, Enero 25 de 1924. Señor Director de la Banda de Música del Batallón de Pontoneros N.o 1. Don Camilo Silvoso. De nuestra consideración. Nos ha llegado la feliz oportunidad de poder aceptar el gentil ofrecimeinto, que hizo Vd. al Comité Mundo Uruguayo "Corazones Unidos", de poner música al himno que para éste se hiciera.

A la Sra. Emma F. de López Ramos debemos tan hermosa ofrenda que envíamos a Vd. para que su preclara inteligencia guiada por la simpatía que en todo momento ha sabido demostrarnos, adorne con las dulces armonías del divino arte que poseeís. Gratísimas a las múltiples atenciones recibidas. Saludamos a Vd. atte. *M. B. Franco López*, Presidenta. *Olira López Ramos*, Pro Secretaría.

UN PUEBLO DE CORREDORES

El pueblo más ágil del mundo es el de los indios seris, que habitan en las innmediaciones del golfo de California. Los individuos que componen este pueblo, poderoso en otro tiempo, son hoy muy escasos, hasta el punto de no llegar a 500. De ellos se relatan asombrosos prodigios de agilidad. Dícese que las mujeres y los niños cazan las liebres y conejos a la carrera sin gran dificultad. Los hombres hacen cosa semejante con los antílopes, los ciervos y los toros salvajes.

Una de las diversiones favoritas de la tribu son las carreras en competencia con caballos. Los que han presenciado este curioso espectáculo aseguran que los indios seris adelantan al caballo más veloz en menos de cien metros de recorrido.

EL PROGRESO EN LOS MEDIOS CRIMINALES

La Universidad de Lieja ha tenido que conocer en un caso criminal que es indudablemente el primero de su especie. Trátase de un asesinato en que el autor ha demostrado profundos conocimientos de ciencia moderna, que le han servido para realizar su crimen de una manera nada común.

Un viejo solterón adinerado apareció muerto en su casa. El fallecimiento fué atribuído en los primeros momentos a la apoplejía, pero un examen detenido del cadáver hizo observar una extraña decoloración del cuero cabelludo.

Consultado un especialista, su opinión fué que la piel parecía haber sido expuesta durante largo tiempo a la influencia del radio. La policía efectuó pesquisas en el acto para llegar a la posible comprobación de este hecho. En aquellas circunstancias súpose que un estudiante de química, que habitaba en la misma casa, había desaparecido de su domicilio.

Registrado éste, se encontraron trazas inequívocas de que el inquilino había manejado preparaciones de radio. Como ya no era posible dudar, las suposiciones de los peritos coinciden en que el solterón ha sido muerto mediante la aplicación de corrientes radioactivas en la cabeza, aprovechando quizá el sueño de la víctima.

La radioactividad aplicada en períodos breves es inofensiva, pero si se prolonga su acción en la economía, puede ser mortal, sobre todo para las personas de edad avanzada o precaria salud.

LA LONGEVIDAD EN LOS ANIMALES

En la siguiente relación se expresa la longevidad que pueden alcanzar algunas especies zoológicas.

El caballo llega a una edad máxima de treinta y cinco años. El asno puede vivir igual cantidad de tiempo.

El perro no pasa de veinticinco años. El conejo vive de ocho a diez. El ganso puede llegar a cumplir treinta, mientras el pato, la gallina y el pavo sólo llegan a diez.

Como animales muy longevos, pueden ser citados el cuervo, que vive más de un siglo; el loro y el elefante, que cumplen siglo y medio, generalmente.

La tortuga pasa por ser el animal de vida más larga. En el Jardín Zoológico de Londres vive desde 1904 un ejemplar que pesa 250 kilos y cuyo nacimiento data de 1750.

La belleza de la mujer fatua es como anillo de oro en el hocico de un cerdo.

Salomón.

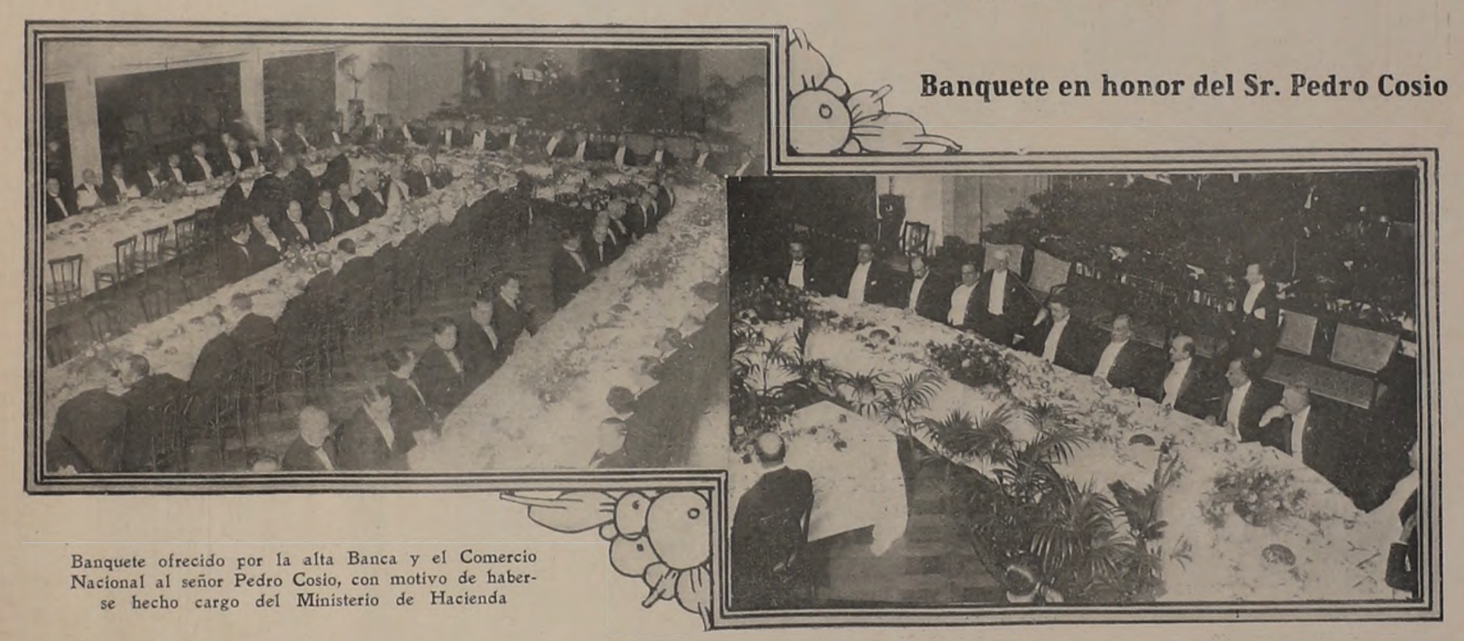
Conmemorando el Grito de Asencio



Al pie del monumento a Artigas después de la manifestación organizada con motivo del aniversario del Grito de Asencio

La Criolla desfilando frente a la Casa de Gobierno durante la manifestación del 28 de Febrero último

Banquete en honor del Sr. Pedro Cosio



Banquete ofrecido por la alta Banca y el Comercio Nacional al señor Pedro Cosio, con motivo de haberse hecho cargo del Ministerio de Hacienda

Cabecera del banquete en honor del Sr. Pedro Cosio

NOTAS DIVERSAS



Doctora Laura de Becerra, compatriota nuestra, que en el Brasil donde radica realiza una intensa obra cultural

El señor Alfredo Davis, campeón del remo disfrutando de las delicias del camping, en el río San José, a los acordes de un "Deca"

Gladys Judith Capeluto Fernández. 6 meses

Héctor René Angenscheidt Ricci

NUESTRO CONCURSO DE DISFRACES INFANTILES

Por habernos llegado un poco tarde las primeras fotografías de los niños que tomarán parte en el concurso de disfraces infantiles, organizado por MUNDO URUGUAYO y FOTO FAIG, con un éxito que superó todas las previsiones, la página respectiva irá en nuestro número próximo.



Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & Co.